

**LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LA MAFIA COMO INSTRUMENTO DE
MAXIMIZACIÓN DE PODER DEL ESTADO RUSO**

MARÍA ALEJANDRA VALDÉS GUZMÁN

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2013**

“La transnacionalización de la mafia como instrumento de maximización de poder del
Estado Ruso”

Trabajo de Grado
Presentado como requisito para optar por el título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
María Alejandra Valdés Guzmán

Dirigida por:
Germán Sahid Garnica

Semestre I, 2014

RESUMEN

El interés de esta monografía es evaluar el tema de la transnacionalización de la mafia como instrumento de maximización de poder del Estado ruso. Se analiza y explica cómo desde la Rusia imperial hasta la actualidad, se ve la lógica del realismo ofensivo en varias de sus acciones en el escenario internacional. De igual manera, se expone que ha existido un vínculo entre la mafia y Rusia que ha evolucionado y, ahora, favorece al Estado. Siguiendo finalmente la perspectiva teórica del realismo ofensivo y la estrategia de la Guerra Irrestricta, se avanza hacia el resultado de la investigación que permite evidenciar que la transnacionalización de la mafia ha servido de instrumento de maximización de poder del Estado ruso.

Palabras clave:

Mafia Rusa, Realismo Ofensivo, Guerra Irrestricta, Maximización de poder.

ABSTRACT

The interest of this paper is to evaluate the issue of the Russian Mafia transnationalization as a way to maximize the State's power. The paper analyses and explain how since the Russian Empire until today, it has been clear the offensive realism logic in most Russian actions on the international scene. Also, it exposes the link that exists between the mafia and the state that had been developed at the point it could be seen as a power maximization tool. Finally, analyzing the theory of offensive realism and the unrestricted warfare strategy, the research result enables to identify the Russian mafia as a power maximization tool.

Key words:

Russian Mafia, Offensive Realism, Unrestricted Warfare, Power maximization.

A mi familia que ha sido siempre mi motor, siempre incondicional

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo monográfico es el resultado de cinco años de dedicación y esfuerzo, al cual no habría podido llegar de no contar con personas tan importantes y especiales que aportaron de alguna manera a mi carrera. La Universidad del Rosario no solo fue el espacio propicio para desarrollar mi proyecto de vida, también me permitió conocer gente que, sin duda, ha influido positivamente en mí y a quienes intentaré mantener en mi vida.

Del mismo modo, personas ajenas a la universidad han aportado a mi desarrollo profesional y personal. Agradezco a mi padre, mi madre, mi hermano y Mauricio por estar siempre a mi lado apoyándome y dándome fuerzas para terminar esta etapa con la mejor actitud y total dedicación.

Mis más sinceros agradecimientos a mi director por su colaboración, dedicación y apoyo en la realización de esta monografía.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA: LA MAXIMIZACIÓN DE PODER EN RUSIA	11
1.1 Maximización de Poder	15
1.2 Herramientas de Maximización	24
2. LA EVOLUCIÓN HISTORICA DE UN VÍNCULO PODEROSO	31
2.1 La actividad criminal en la Rusia Imperial	31
2.2 La Mafia en el periodo Soviético	35
3. LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LA MAFIA EN LA MAXIMIZACIÓN DE PODER DEL ESTADO	45
4. CONCLUSIONES	56
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Documento “ESPAÑA detalla su estrategia para combatir el LA MAFIA RUSA.
Embajada de EE.UU en Madrid. Calificación: Secreta.”

INTRODUCCIÓN

Esta monografía busca analizar el papel del crimen organizado en las dinámicas de poder de los Estados, específicamente la transnacionalización de la Mafia como un instrumento de maximización de poder del Estado ruso.

A partir de lo anterior, se plantean como sus propósitos particulares analizar las razones por las cuales Rusia busca maximizar su poder frente a los demás Estados del Sistema Internacional; a través de qué herramientas lo hace y, finalmente, determinar cuál es el papel de la mafia transnacionalizada en este proceso.

Con base en el Realismo ofensivo de John Mearsheimer, esta monografía pretende demostrar la necesidad de Rusia de maximizar su poder para garantizar su seguridad en el Sistema internacional anárquico por naturaleza.

Debido a la incertidumbre que sufre Rusia por no conocer las intenciones de sus rivales, el Estado lleva a cabo estrategias que le permitan ser el más poderoso de su zona de influencia. Como se verá en el trabajo, Rusia reconoce a los países de la Comunidad de Estados Independientes y, en general, a las ex repúblicas soviéticas como su región, por lo cual se reconoce a Estados Unidos como rival al involucrarse en asuntos relativos a esta zona del mundo, por ejemplo, sucedió con las Revoluciones de Colores a principio de los años 2000.

En este sentido, esta monografía evidenciará que para debilitar a su rival y maximizar su poder, Rusia ha utilizado diversas herramientas como la intervención, el compromiso, la disuasión, la contención, la obligación, la negación y la interferencia. Para ello se utilizarán los conceptos de autores como Amstutz, Haas y O'Sullivan, Dorf y Cerami, Lopez y Cortright, Shelling, Shotwell y Kibbe.

Igualmente, la presente monografía conectará la teoría y los conceptos para explicar la posible instrumentalización de la mafia por parte del Estado Ruso. Para ello, se valdrá del concepto de doctrina de Guerra Irrestricada de los militares Chinos Liang y Xiansui, referente a la revolución de las armas y la capacidad de debilitar al rival a través de formas no tradicionales.

Es así como, para demostrar la hipótesis del trabajo, se hará una investigación sobre el vínculo entre la mafia y el Estado y la transformación que ha tenido durante más de cuatrocientos años, cómo pasó de ser una relación de corrupción a, al parecer, convertirse en una instrumentalización a favor del Estado.

Esta transformación entre el vínculo de la mafia y el Estado surge debido a la transnacionalización del crimen organizado ruso una vez cae la Unión Soviética en 1991. De la misma forma, el trabajo evidenciará el cambio de política exterior una vez llega Putin al poder y las preocupaciones que ha despertado su proceder en el escenario internacional.

Los objetivos de la política internacional rusa desde el año 2000, podrían verse favorecidos por varias acciones de la mafia que se plantearán en el trabajo, cómo el tráfico de armas, de drogas, los ciber-ataques, entre otras actividades que afectan a los rivales mientras fortalecen al Estado ruso.

Este trabajo es pertinente porque permite mostrar cómo los Estados adaptan sus estrategias de maximización de poder con relación a la situación en la que se encuentran. Se pretenden mostrar las nuevas técnicas que utiliza Rusia en la era de la información y la globalización.

Así, ilustra como Rusia acepta y entiende la importancia de maximizar su poder a través de formas tradicionales, pero es consciente de la necesidad de buscar formas no regulares de guerra que les permita una ventaja mayor en el mundo actual.

La presente monografía se ordena en cuatro capítulos. En el primero, se presenta la teoría del realismo ofensivo y cómo la política internacional y doctrinas de la Federación Rusa se pueden enmarcar dentro de los supuestos teóricos de John Mearsheimer. El segundo, presenta una evolución histórica del vínculo del Estado con la mafia desde los tiempos de la Rusia imperial hasta la implosión de la Unión Soviética. En el tercero, se hace un análisis sobre la transnacionalización de la Mafia, los nexos con el Estado y su aporte a la maximización de poder de Rusia. En el cuarto se presentan las conclusiones del estudio basado en el análisis teórico y evidencia circunstancial que sostienen la hipótesis del presente trabajo.

Se espera que el siguiente texto sirva al lector para acercarse a las nuevas herramientas de maximización de poder de los Estados, que les ayudan a debilitar a sus rivales mientras fortalecen sus tropas, modernizan su ejército y estabilizan su economía.

1. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA: LA MAXIMIZACIÓN DE PODER DE RUSIA

Partiendo de la teoría de Realismo Ofensivo de John Mearsheimer (2001), los Estados buscan siempre oportunidades de ganar poder frente a sus rivales y necesitan maximizar su poder en el Sistema Internacional para sobrevivir.

Rusia no es la excepción, ha demostrado la necesidad de maximizar el poder para garantizar su supervivencia, desde el tiempo de los Zares, pasando por la Unión Soviética y hasta la Rusia actual. Cada acción llevada a cabo hace parte de un juego estratégico para aumentar el poder y mantener su zona de influencia.

Según el Realismo Ofensivo, las grandes potencias actúan de manera ofensiva debido a cinco postulados básicos:

- El sistema internacional es anárquico, lo que quiere decir que no existe un poder superior a los Estados capaz de regular su conducta.
- Por ello, las grandes potencias desarrollan una ofensiva militar que les garantice poder destruir al enemigo.
- Los Estados no pueden estar seguros de las intenciones de los demás, por lo que no pueden asegurar que no serán atacados.
- La supervivencia es el principal objetivo de las grandes potencias, los Estados buscan mantener su integridad territorial y la autonomía de su política interna.
- Los Estados son racionales, por lo cual crean estrategias que les permitan sobrevivir en el ambiente en el que se encuentran (Mearsheimer 2001, págs. 30-31).

Rusia, después de caída la URSS, se vio sumida en una fuerte crisis económica, política y social. Durante los mandatos de Gorbachov y Yeltsin, surgió una incertidumbre sobre cuál sería el futuro del país, si llegarían a una democracia occidental o seguirían un modelo distinto. Sin embargo, el país se encontraba demasiado debilitado y sus rivales no temían una posible ofensiva militar por parte de Rusia.

Al llegar Putin al poder en el año 2000, se hizo evidente que la actitud rusa había cambiado: el pragmatismo, el interés nacional y la reafirmación de la Federación como gran potencia eran los principales objetivos de la política exterior del nuevo mandatario (Barcelona Center for International Affairs [CIDOB] 2010a, pág. 495).

El nuevo presidente de la Federación dejó en claro el interés ruso de volver a ser una gran potencia, defender su interés nacional y llevar a cabo políticas de seguridad y defensa encaminadas al aumento de poder del país, por medio del mejoramiento de la economía, la modernización del ejército y el mantenimiento de su zona de influencia.

De hecho, la declaración del Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa aprobada por Putin en el año 2000, defiende que los intereses nacionales de Rusia

consisten en la garantía de la soberanía, la consolidación de las posiciones de Rusia como una gran potencia, uno de los centros influyentes del mundo multipolar, en el fomento de las relaciones equitativas y mutuamente beneficiosas, en especial con los Estados parte de la Comunidad de estados Independientes y los socios tradicionales de Rusia, en la observancia universal de los derechos y libertades del hombre sin permitir los dobles estándares (The Ministry of Foreign Affairs of Russia [MFAR] 2000, párr. 19).

Mearsheimer asegura que uno de los principales objetivos de las grandes potencias es obtener la hegemonía, que solo puede ser regional porque la global supone la capacidad de dominar a todos los demás Estados en el sistema, lo que es virtualmente imposible debido a la lejanía de otros territorios (Mearsheimer 2001, pág. 40). En consecuencia, Rusia busca contrarrestar la aparente unipolaridad que Estados Unidos ha estado imponiendo en el escenario internacional y establecer un sistema multipolar.

Además de la hegemonía regional, los Estados tienen como objetivo lograr una participación cada vez mayor en la economía internacional, maximizar la capacidad de sus fuerzas armadas y mantener la superioridad nuclear en su región (Mearsheimer 2001, págs. 140-147). Esto se puede lograr a través de medios políticos, económicos,

diplomáticos, militares o cualquier forma que les permita aumentar su poder y ser actores influyentes en el Sistema Internacional.

Rusia demostró que seguía siendo un actor relevante gracias a su capacidad energética, su papel preponderante en el Consejo de Seguridad de la ONU, su determinación por mantener su zona de influencia alejada de occidente y la generación de incertidumbre entre sus rivales, quienes temían que, siendo el país más grande del mundo, pusiera en peligro su situación en el juego de poder mundial.

Según el realismo ofensivo, debido a la incertidumbre reinante en el Sistema Internacional, los Estados se desenvuelven con temor, aplican el principio de autoayuda y propenden por la maximización del poder. Rusia actúa con base en sus propios intereses, solo así pueden garantizar su supervivencia.

En consecuencia, se genera una competencia que lleva a los Estados a “mentir, traicionar y usar la fuerza bruta si eso les ayuda a ganar ventaja sobre sus rivales” (Mearsheimer 2001, pág. 35), situación que se refleja en la participación de Rusia en las Revoluciones de Colores, ante la ampliación de la OTAN y cualquier acción que dé a Occidente mayor participación en la zona de influencia rusa.

Como lo evidencia la historia, no hay poder superior a los Estados a pesar de la existencia de grandes organizaciones internacionales, porque quienes toman decisiones y actúan de acuerdo a su interés son los Estados soberanos. Tal como lo hizo Estados Unidos al intervenir en Irak sin el aval de las Naciones Unidas, muchos otros Estados están dispuestos a impedir que se realicen acciones que vayan en contra de lo que ellos consideran sus intereses nacionales. Por eso, cualquier acción que lleve a cabo otro Estado es percibida como amenaza y, por tanto, cuentan siempre con una ofensiva militar o una estrategia que garantice su supervivencia.

El temor que se pueda generar entre los Estados es fundamental para determinar la severidad de la competencia por seguridad (Mearsheimer 2001, pág. 42); por ejemplo, Rusia no representaba el mismo peligro en los años noventa que en el nuevo milenio; al ser el principal proveedor energético de Europa, ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y tener influencia en el

espacio post-soviético, Rusia representa una gran amenaza para las grandes potencias existentes.

De igual manera, Estados Unidos representa un rival para Rusia en la medida en que lleva a cabo acciones que pueden ser interpretadas como amenazas al interés nacional ruso. Por ejemplo, el interés de Estados Unidos de ampliar la OTAN y de admitir países que hacen parte de la zona de influencia de Rusia como Ucrania y Georgia o la defensa contra misiles en Polonia y República Checa, hacen que Rusia se sienta insegura de las intenciones de la potencia norteamericana y su incertidumbre aumente.

El mismo Putin afirmó, en su discurso en la Conferencia Sobre la Política de Seguridad realizada en Múnich en 2007, que Estados Unidos “ha sobrepasado sus límites nacionales en todo sentido. Esto es visible en las políticas económicas, culturales y educativas que ha impuesto en otras naciones [...] y por supuesto, esto es extremadamente peligroso. Deja como resultado que nadie se sienta seguro” (Putin 2007, párr. 20)

Según defiende Mearsheimer (2001, págs. 42-46), entre más profundo sea el miedo, más fuerte será la competencia por poder y más segura será la guerra. Esto se puede vislumbrar en la situación expuesta previamente donde se genera una competencia por la supervivencia que lleva a los Estados a ser racionales y actuar de acuerdo con un cálculo costo/beneficio que les permita aumentar su poder y debilitar a sus rivales. Los hechos ocurridos durante la Guerra Fría entre Estados Unidos y la URSS dan validez a este punto. En ese periodo se generaron altos niveles de competitividad por la seguridad debido a la posibilidad de un ataque por parte de alguna de las dos superpotencias del momento, que llegó a un punto de tensión que pudo haber desatado una grave confrontación bélica.

En este sentido, se hace evidente la necesidad de los Estados de maximizar su poder y, se entrevé la necesidad que tienen las grandes potencias de herramientas que le faciliten adquirir garantías para su supervivencia, como en la Segunda Guerra

Mundial lo fue la intervención y la contención; en la Guerra Fría la disuasión y el compromiso; y en la Post Guerra Fría la interferencia y la Guerra Irrestricta.

1.1. Maximización del Poder

Como consecuencia de la anarquía del Sistema Internacional y la inseguridad que esto genera en la grandes potencias, “los Estados ponen especial atención en cómo está distribuido el poder entre ellos y hacen un esfuerzo especial para maximizar su parte del poder mundial” (Mearsheimer 2001, pág. 34). Es así como los Estados incrementan su poder por medio de acciones militares, diplomáticas o económicas que debilitan a sus rivales y acomodan la balanza de poder en su favor.

A partir del 2000, Rusia adoptó una política exterior agresiva que buscaba reposicionar al Estado como una gran potencia. El Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa para ese año defiende que después de terminada la bipolaridad reinante en la Guerra Fría se creó una “estructura de relaciones internacionales basada en la dominación de los países occidentales industrializados con el liderazgo de los EE.UU. y que supone soluciones unilaterales, especialmente por vía militar, de los problemas clave de la política mundial” (MFAR 2000, párr. 5).

Luego de analizar la distribución del poder, Rusia determina que un Sistema Internacional unipolar, donde Estados Unidos es la única súper potencia, es perjudicial para su supervivencia y lleva a cabo acciones que le permitan maximizar su poder y debilitar a su rival.

Siendo un Estado racional, Rusia apoyó la guerra global contra el terrorismo propuesta por los Estados Unidos después del ataque del 11 de Septiembre de 2001, en la medida en que le otorgaba una justificación a la política que mantenía en Chechenia. Sin embargo, en 2003 Putin se negó, junto con Chirac (Francia) y Schroeder (Alemania), a apoyar a Estados Unidos con su ataque a Irak bloqueando el proyecto de concebir una nueva resolución de la ONU que autorizase la guerra en este país (CIDOB 2010a, pág. 495).

De igual manera, Rusia apoyó la operación de la OTAN en Afganistán, pero incrementó su contingente militar en Tayikistán y Kirguistán para contrapesar la presencia americana en Asia Central y mantener su zona de influencia (CIDOB 2010a, pág. 496). Putin no arriesgó sus relaciones con Irán y Siria en el comercio de armas, pese a la acusación norteamericana que afirmaba que estos Estados suplían de armamento a los terroristas.

A través de la diplomacia, la fuerza militar y la acción económica, Rusia maximiza su poder al minar el sistema unipolar de Estados Unidos. Rusia logró justificar su acción en Chechenia, proteger su zona de influencia de la presencia norteamericana, aumentar su riqueza y relaciones con dos socios comerciales y mejorar sus relaciones con Europa mientras Estados Unidos se debilitaba en su lucha contra el terrorismo.

Para Mearsheimer, la maximización de poder se detiene sólo cuando un Estado obtiene la hegemonía. Según afirma el teórico, los Estados no se sentirán seguros con una cantidad de poder que no le permita, al menos, dominar la región en la que se desenvuelven en el sistema internacional por dos razones principalmente:

- Es difícil calcular cuánto poder debe tener un Estado por encima de sus rivales antes de estar seguro. El problema es que “los cálculos de poder no determinan quien gana una guerra. Estrategias inteligentes, en algunos casos permite que un Estado menos poderoso derrote a uno con más poder” (Mearsheimer 2001, pág. 34).
- Determinar cuánto poder es necesario se hace más difícil cuando las grandes potencias piensan en la distribución de poder con una prospección de diez o veinte años, ya que las capacidades de los Estados varían en el tiempo (Mearsheimer 2001, pág. 34).

Como resultado, los Estados entienden que la única forma de garantizar su seguridad es siendo el más poderoso en su región y eliminando cualquier posible reto. La única manera de lograrlo es obteniendo la hegemonía, que solo puede ser regional.

En 2007, Putin afirmó que “el mundo unipolar que surgió luego de la Guerra Fría no tiene lugar. Es un mundo donde solo hay un maestro y un soberano. Y es pernicioso no solo para quienes hacen parte del sistema, sino para la soberanía en sí misma” (Putin, 2007, párr. 9). Teniendo en cuenta que Rusia actúa de acuerdo con la teoría del realismo ofensivo, se puede ver como este Estado busca acabar con la unipolaridad del bloque occidental liderado por EE.UU y llegar a una multipolaridad a través de la cual él pueda obtener la hegemonía de su zona de influencia y mantener a la potencia norteamericana fuera de sus fronteras.

Putin aseguró en su discurso ante la comunidad internacional en 2007 que la unipolaridad norteamericana no demostraba los valores democráticos que esta nación tanto proclamaba. “Democracia es el poder de la mayoría resaltado a través de las opiniones e intereses de la minoría. Pero por alguna razón, aquellos que nos enseñan (a Rusia) no quieren aprender sobre democracia” (Putin 2007, párr. 13).

Desde la llegada de Putin al poder, la Federación Rusa determinó que las ex repúblicas soviéticas eran su zona de influencia y que la región de la Comunidad de Estados Independientes era de especial interés para el Estado. Por lo tanto, Putin se dedicó a fortalecer las relaciones con sus vecinos a través de los oleoductos y gasoductos presentes en sus territorios.

Dado que el poder militar ruso estaba debilitado, Putin inició una modernización del ejército e intentó establecer la influencia rusa en la zona a través de pactos comerciales y acuerdos intergubernamentales que profundizaran la cooperación en el sector del gas y petróleo, reduciendo los aranceles e intensificando el comercio (CIDOB 2010a, pág. 496).

Rusia, estratégicamente, ha utilizado su capacidad energética como un instrumento político para influir de alguna manera en los países transportadores (zona de influencia) como consumidores (Europa principalmente). Como respuesta a la “Revolución Naranja” de 2004 en Ucrania, la administración Putin aceptó que Gazprom unificara los precios y acabara con las tarifas preferenciales con las que contaba este país.

La instrumentalización de la capacidad energética de Rusia como una herramienta política de disuasión, causó incertidumbre a sus rivales, por lo tanto, Estados Unidos decidió apoyar las revoluciones que se desataron en Georgia y Ucrania en 2003 y 2004 respectivamente, al mismo tiempo que ofrecía a estos países la posibilidad de entrar como miembros de la OTAN.

Estas acciones lograron desencadenar unas relaciones tensas entre Rusia y sus vecinos. En 2008 Rusia se vio inmersa en un conflicto armado en Georgia, en problemas claros con Ucrania debido al paso de gas ruso y perdió la influencia que tenía en estos territorios debido a que los gobernantes pro rusos fueron retirados del poder.

Rusia, como estado racional, entiende que cuenta con diversas herramientas políticas, económicas, diplomáticas y no tradicionales que le pueden ayudar a maximizar su poder. En 2009 el nuevo presidente de Rusia Dimitri Medvedev propone una salida diplomática a la presencia norteamericana en su zona de influencia: firmar un tratado para la seguridad Europea que permita evitar colisiones en el futuro debido a la actuación arbitraria de Georgia en Osetia del Sur en 2008 y a los planes de la OTAN de montar un sistema antimisiles para su seguridad a expensas de la Federación rusa (CIDOB 2010a, pág. 498).

Así mismo, las relaciones con su vecino Ucrania mejoran en 2010, gracias a la llegada del nuevo gobernante Viktor Yanucovich, pro ruso quien recibió al presidente Dimitri Medvedev este mismo año y con quien se negociaron tarifas especiales del gas ruso (De la Cámara 2010, págs. 14-15).

Durante este periodo, Rusia usa su poderío militar, económico y diplomático para garantizar su influencia en la región y lograr convertirse en el hegemón, manteniendo la presencia occidental fuera de la zona; en tanto que a partir de argumentos diplomáticos busca una salida que comprometa a los Estados Europeos y a los Estados Unidos a no intervenir en asuntos que afecten sus intereses nacionales.

Del mismo modo, se opone a la entrada de Ucrania y Georgia a la OTAN afirmando que la OTAN no puede aceptar a Georgia en la alianza, ya que este país no

cumple con los criterios occidentales de democracia y que Ucrania no debe ingresar a la organización debido a que los ucranianos no apoyan esta adhesión.

En este sentido, se puede ver cómo Rusia actúa de acuerdo con los postulados de Mearsheimer al buscar la maximización de poder como única manera de garantizar su seguridad y supervivencia. A través del poder militar, las estrategias económicas y las diplomáticas Rusia logró instaurarse a partir del año 2000 como una gran potencia reemergente capaz de desestabilizar el Sistema Internacional.

Desde el 2000 hasta la actualidad el principal interés ruso es ser una gran potencia, por lo cual se ha valido de diversas herramientas tradicionales y no tradicionales para maximizar su poder y, por tanto, su seguridad y protagonismo en el escenario internacional.

La Doctrina militar que adoptó Rusia en Febrero de 2010 defiende que el Estado “no vacilará en emprender acciones unilaterales si lo considera necesario para defender sus intereses vitales nacionales” (CIDOB 2010b, pág. 508) También se reconoce que los instrumentos militares se hacen cada vez menos importantes en el escenario internacional debido a que las amenazas tradicionales son pocas en comparación con los “riesgos asimétricos” que surgen en el mundo globalizado.

Por lo cual, basado en esa concepción del mundo actual, Rusia genera estrategias que le permitan aumentar, no solo su poder absoluto, sino el relativo por medio de la economía, política, diplomacia y demás herramientas que generen un beneficio para la situación del país en el Sistema Internacional.

El poder absoluto hace referencia a la capacidad militar material de un Estado, sin relacionarla con la de sus rivales. Un Estado que maximiza el poder absoluto, se preocupa únicamente por el tamaño de sus propios logros, no por la de los demás Estados (Mearsheimer 2001, pág. 36).

De esta manera, los Estados enfocados en el poder absoluto, no se preocuparán por la lógica de la balanza de poder. Estos Estados aprovecharán la oportunidad de tener una ganancia mayor, aunque le haya costado mucho el proceso. Este tipo de

poder, según afirma Mearsheimer, no es un medio para sobrevivir, sino un fin en si mismo.

Sin embargo, el poder absoluto no es suficiente para obtener una ventaja frente a sus rivales. Como lo ha demostrado la historia y como lo sostiene Mearsheimer, los Estados llevan a cabo acciones bajo su condición de actores racionales, es decir, actúan bajo el nombre de una agresión calculada que tiene en cuenta, siempre, los costos y beneficios de sus acciones.

Los Estados que buscan aumentar su poder relativo son aquellos que piensan en la distribución de capacidades materiales (Mearsheimer 2001, pág. 36). Buscan ganar una ventaja sobre sus rivales, así esto implique ganancias nacionales menores. Antes de que una gran potencia tome acciones ofensivas, va a pensar en las consecuencias que eso tendrá en la balanza de poder y en la reacción de su rival.

Este tipo de poder, más consecuente con el actuar de los Estados como agentes racionales, es el que determina una agresión calculada. A través del poder relativo, se puede calcular una maximización de poder mundial más sensata, en la medida en que la estrategia y el entendimiento del sistema internacional pueden hacer que un Estado con un poder absoluto, aparentemente menor, venza a una gran potencia que cuenta con un poder absoluto mayor, pero uno relativo menor (Mearsheimer 2001, págs. 37-40).

El poder relativo y el absoluto se ven definidos por el poder militar y el poder latente que tiene cada estado. Es decir con la cantidad, calidad y capacidad militar, económica y política que tiene un Estado y sus posibilidades de reacción ante una agresión.

Según Mearsheimer (2001, págs. 42-46), los Estados cuentan con un poder latente y un poder militar. El latente se refiere a los ingredientes socioeconómicos que hacen parte de la construcción del poder militar, se basa principalmente en la riqueza del Estado y el tamaño de su población.

El poder latente, es decir, la riqueza de la nación y la población de un país son fundamentales para determinar las capacidades militares a las que puede llegar un

Estado (Mearsheimer 2001, pág. 55). Esto debido a que los Estados actuarán con base en el cálculo de sus capacidades y las que sus rivales puedan llegar a tener.

La riqueza de la nación determina la posibilidad de un Estado de mantener un ejército moderno y efectivo. Mearsheimer (2001, pág. 63) asegura que los Estados Industrializados tienden a tener un poder militar y latente más fuerte, en la medida en que son capaces de usar la tecnología a su favor.

Es por esto, que en los últimos años la modernización de la economía ha sido un factor determinante en la política exterior rusa. Tanto con Putin como con Medvedev, se ha procurado hacer de Rusia un actor protagonista del Sistema Internacional por medio del comercio internacional, principalmente en el mejoramiento e incentivo del sector energético, debido a que además de mejorar la situación económica del país y su capacidad económica, permite que el Estado la instrumentalice para lograr sus propósitos en la política internacional.

Rusia cuenta con 17 millones de kilómetros cuadrados de extensión, siendo el país más grande del mundo; además, es el segundo exportador mundial de petróleo y el primer productor y exportador de gas natural; es uno de los principales productores de titanio, cobre, aluminio, oro, diamantes y zinc; su economía se recuperó luego de la caída de la URSS (hasta el 2008 tuvo un crecimiento medio superior al 6% anual); Rusia posee el arsenal nuclear más grande del mundo después de Estados Unidos y cuenta con un poderoso ejército (De la Cámara 2010, pág. 6).

Durante sus dos primeros periodos en la presidencia, Vladimir Putin se empeñó en devolver a Rusia su rótulo de gran potencia, aprovechando la situación privilegiada que tenía como principal proveedor de energía de Europa, su membresía permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU y su influencia en el espacio post-soviético. Medvedev por su parte, se enfocó en modernizar la economía rusa diversificándola y ampliando su base tecnológica.

En la actualidad para Putin los objetivos de la política exterior rusa son asegurar la seguridad del Estado, su soberanía e integridad territorial, mantener su

posición de gran potencia, crear condiciones externas favorables para el crecimiento de la economía rusa y su modernización tecnológica, y mantener su zona de influencia.

Estos intereses responden a las metas que, según Mearsheimer (2001, págs. 140-147), los Estados con ansias de poder persiguen según: hegemonía regional, maximizar la cantidad de riqueza mundial que controlan; maximizar su capacidad militar y tener superioridad nuclear frente a sus rivales.

El poder ruso es enorme, en la medida en que cuenta con una estrategia de política exterior enfocada principalmente en mantener al Estado como una gran potencia a través del desarrollo de relaciones interestatales con actores clave en el sistema internacional como lo son Europa, China, Japón, Brasil, India, entre otros.

Además de haber llevado a cabo estrategias de maximización de poder que hacen que su poder latente aumente sustancialmente. Rusia tiene la capacidad de debilitar a sus rivales, no por medios militares únicamente, sino a través del uso estratégico de sus ventajas económicas, diplomáticas y no tradicionales.

El poder militar, por otra parte, se basa en el tamaño y la fuerza del ejército y el apoyo aéreo y naval con el que cuenta (Mearsheimer 2001, pág. 56). En la actualidad, “las Fuerzas Armadas Rusas incluyen 3 cuerpos: las Fuerzas Terrestres, la Armada y la Fuerza Aérea; 3 cuerpos independientes de las anteriores, que son las Fuerzas de Cohetes Estratégicas, las Fuerzas Espaciales y las Tropas Aerotransportadas” (CIDOB 2010b, pág. 506).

Rusia heredó la gran mayoría del potencial militar del a URSS. En 1994 se le regresaron “30 divisiones de infantería, carros de combate, fuerzas aerotransportadas, más de 50 brigadas de artillería con misiles antiaéreos, más de 60 regimientos de aviación [...] más de 45.000 unidades de armamento y casi cuatro millones de toneladas de reservas estratégicas” (CIDOB 2010b, pág. 505).

Putin llevó a cabo una modernización de las fuerzas armadas rusas desde 2004. Se estableció que el Presidente sería el comandante supremo para garantizar así una acción más rápida y precisa en todas las regiones del país; también se creó la Comisión Militar Industrial, encargada de la estrategia y gestión de los proyectos de

investigación. En 2008 se modernizó el equipo, se mejoraron las condiciones contractuales de los soldados, se les preparó y capacitó (CIDOB 2010b, pág. 509).

De igual manera, Rusia cuenta con una capacidad nuclear impresionante, tropas de misiles estratégicas, tropas aerotransportadas, tropas espaciales, las fuerzas terrestres, la fuerza aérea y la armada. También cuenta con bases militares en países de su zona de influencia tales como Azerbaiyán, Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Siria, Tayikistán, Ucrania, Abjasia y Osetia del Sur, con aproximadamente 31650 tropas repartidas entre las bases, estaciones de radar y centros de comunicación (CIDOB 2010b, pág. 507-508)

Además, Rusia desea mantener su supremacía nuclear en la región y disminuir la capacidad Estadounidense. Por esto, está comprometida con los tratados internacionales y la no proliferación de armas nucleares. En el Concepto de Seguridad Nacional emitido en 2000, la proliferación de armas de exterminio masivo y sus vehículos es considerada “una de las principales amenazas en el ámbito internacional” (MFAR, 2000, párr. 38)

Sin embargo, Rusia entiende que este poder está determinado por aspectos mucho más profundos que el número de soldados con que se cuenta. Debido a las circunstancias actuales, el Estado ruso reconoce que cualquier cosa puede ser un arma y que las amenazas tradicionales ya no se dan tan seguido.

Los chinos Qiao Liang y Wang Xiangsui (1999) aseguran que en la actualidad, cualquier cosa puede ser un arma: virus de computadores, rumores, escándalos que afecten al enemigo, entre otras. Por lo tanto, los Estados se valen de diversas herramientas que les permitan desarrollar sus estrategias de maximización de poder desde el uso del poder militar tradicional, hasta el aprovechamiento de situaciones no tradicionales que pueden generar un valor agregado en el propósito de garantizar la seguridad a su Estado, individuos y sociedad.

1.2 Herramientas de Maximización del Poder

Mearsheimer asegura que existen cuatro estrategias de maximización del poder: la guerra, el chantaje (*blackmail*), la carnada (bait and bleed) y el desangre (bloodletting) (Mearsheimer 2001, pág. 138). Cada una de estas estrategias cuenta con diversas herramientas que permiten que el poder se maximice.

La guerra es la estrategia tradicional y más controversial en la medida en que implica muchos costos, pero puede traer grandes ganancias como el control de territorio estratégico, la eliminación de un rival o la anexión del Estado derrotado (Mearsheimer 2001, pág. 147- 151).

El chantaje que permite ganar poder, a través de la amenaza de usar la fuerza en contra del rival. La carnada que hace que dos rivales se comprometan en un conflicto y se desgasten, manteniendo la fuerza militar del Estado intacta. El desangre, que permite aumentar el poder a través del derramamiento exagerado de sangre del ejército rival (Mearsheimer 2001, págs. 152 – 155).

Estas estrategias, se ven desarrolladas por medio de distintas herramientas como la disuasión, obligación, interferencia, entre otras. Rusia ha sido un agente activo del sistema internacional durante toda su historia. Como otra gran potencia, Rusia busca mecanismos que le faciliten adquirir poder y establecerse nuevamente en el escenario mundial.

Para lograrlo, Rusia, al igual que las demás grandes potencias, se ha valido de herramientas para garantizar su supervivencia y su propia seguridad. En la historia, las grandes potencias han llevado acciones de intervención, compromiso, negociación, contención, persuasión, interferencia y obligación para demostrar y aumentar su poder en el Sistema Internacional.

Las principales herramientas de poder utilizadas en los últimos años por Rusia son la intervención, el compromiso, la negociación, la contención, la disuasión, la obligación, la interferencia y la Guerra Irrestricta.

La intervención hace referencia a una herramienta de maximización de poder que se basa en el uso o amenaza del uso de la fuerza en contra de otro Estado para influir en sus asuntos internos (Amstutz 1999, pág. 120). A pesar del respeto a la soberanía que reina en el Sistema Internacional y la “prohibición” de interferir en los asuntos internos de otros Estados, se han dado innumerables casos en los cuales un Estado ve sus intereses nacionales afectados por las circunstancias que tienen lugar en otro territorio, por lo cual deciden intervenir y ejercer presión.

La intervención se justifica, según McMahan, cuando un Estado cuenta con un gobierno ilegítimo, que no representa los intereses de la sociedad y no cuenta con una comunidad capaz de hacer valer sus reclamos. En este sentido, un Estado pierde su derecho de no intervención cuando su gobierno no es representativo ni apoyado por el pueblo (Amstutz 1999, pág. 126).

Por ejemplo, con la “Revolución Rosa” de 2003 en Georgia, se desataron problemas en el interior del Estado que generaron el surgimiento de dos provincias separatistas: Osetia del Sur y Abjasia. Georgia con su nuevo gobierno pro-occidental, no representaba los intereses de estas comunidades pro rusas. Por lo cual, Rusia decide intervenir para proteger sus intereses y mantener su influencia en el territorio georgiano.

A través de la intervención un Estado busca maximizar su poder y favorecer sus intereses nacionales. Esta es una herramienta estratégica que pretende que el gobierno de turno caiga e imponer uno nuevo que se acople con los intereses del Estado que interviene. Rusia pretendía que Georgia cediera ante la presión que generaba su presencia en la zona y se instaurara un nuevo régimen pro ruso en el territorio.

El compromiso, por otra parte, se basa en actuar de acuerdo a los principios que mantienen a los aliados de un Estado cerca de él. Si un Estado decide intervenir en otro país, debe tener en cuenta el compromiso que tiene con sus aliados y procurar que estén de acuerdo (Haas y O’Sullivan 2000, pág. 2). De lo contrario, un rival podría

tomar ventaja de la situación y proponer mejores beneficios que hagan que su zona de influencia cambie.

En el caso de Georgia, en 2008 Rusia se vio sumida en un conflicto armado con Georgia por defender los intereses de Osetia del Sur y Abjasia. Luego de haber instaurado fuerzas de paz en el territorio y de haber reconocido a estas provincias como estados independientes, Rusia estaba comprometida a defender la zona de un ataque perpetuado por Georgia en este año. De no hacerlo, podría perder su influencia en estas provincias.

La negación es una herramienta que permite a los Estados justificar la obstaculización de tecnologías, ya que basados en esta herramienta, el mundo actual cuenta con grandes peligros y las nuevas tecnologías podrían caer en manos equivocadas y generar proliferación de armas (Shotwell 2001, pág. 335). Rusia aplica la estrategia de negación con China, ya que cuenta con una ventaja en tecnología a pesar de que su presupuesto en defensa sea la mitad del que se invierte en el Estado asiático (CIDOB 2010b, pág. 505). Rusia evita las transferencias de tecnología en armas y equipos a China para mantener su ventaja relativa.

Una vez se tiene la sospecha de que otro Estado tiene un poder militar en crecimiento, se utiliza la herramienta de contención, para impedir que siga creciendo el poderío de su rival (López y Cortright 2004). Por ejemplo la política llevada a cabo por Estados Unidos como respuesta al ataque del 11 de septiembre de 2001, fue una política de contención, a través de la cual se buscaba evitar que los países que conformaban el llamado “eje del mal” aumentaran su poderío y colaboraran con terroristas. Por ello, se dieron intervenciones que buscaban contener la amenaza naciente.

Del mismo modo, Rusia contuvo el aumento del poderío norteamericano al oponerse en 2003 al ataque a Irak por parte de Estados Unidos, al incrementar su contingente militar en Tayikistán y Kirguistán y al mantener el comercio de armas con Irán y Siria, pese a la acusación norteamericana de apoyo a los terroristas.

Por otro lado, la disuasión o persuasión hacen referencia a la capacidad de un Estado de hacer que otro se detenga o deje de llevar a cabo una acción por temor a las represalias (Dorf y Cerami 2000 pág. 2). Durante la Guerra Fría, las dos superpotencias del momento vivían en un ambiente de disuasión, donde no se dio nunca un ataque directo entre ellas, por la amenaza latente que existía de una destrucción masiva con armas nucleares.

“La disuasión es una relación entre actores basada en precepciones de poder” (Dorf y Cerami 2000, pág. 2). Para que exista disuasión un Estado debe ser capaz de hacer que otro deje de hacer algo que, de otra forma, haría. En este sentido, un actor puede ser disuadido con un hipotético castigo o premio, no necesariamente se disuade con temor, puede ser por algún interés específico.

En 2009 Rusia se sentía fuertemente amenazado por el proyecto antimisiles que Estados Unidos pretendía instaurar en Polonia y República Checa. Por su parte, Estados Unidos deseaba imponer sanciones más fuertes a Irán y que Rusia suspendiera la venta de misiles a Teherán. Rusia aseguró que un sistema de defensa en estos países “no tendría ninguna utilidad en caso de una ataque con misiles por parte de Irán y que la verdadera intención de EE.UU era la disuasión de la Federación Rusa y la interferencia en su esfera de interés” (CIDOB 2010b, pág. 504).

Rusia ofreció a EE.UU datos importantes sobre el despliegue de misiles de Irán, permisos para utilizar sus radares, entre otras iniciativas que el presidente Bush ignoró, demostrando que su intención era efectivamente la disuasión. Sin embargo, la estrategia terminó beneficiando a los rusos cuando el presidente Obama pensando que podría disuadir a Medvedev para que lo apoyara en el Consejo de Seguridad de la ONU y suspendiera la venta de misiles S-300 a Irán, canceló sus planes en Polonia y República Checa. Rusia aseguró que “no se sentía obligada a hacer concesiones reciprocas” (CIDOB 2010b, pág. 504), por lo cual no detuvo sus actividades con Teherán.

En contraste, la obligación no se enfoca en premiar o castigar al rival en caso de que no haga lo que se le dice. La obligación es definitiva y tiene un límite de tiempo, se

trata de iniciar la acción, no en amenazar con iniciarla (Schelling, 2008, pág. 70). De esta manera, el rival no tendrá otra opción más que ceder o perder.

La obligación, en oposición a la disuasión, debe ponerse en marcha para ser creíble. Se debe crear un riesgo contundente de destrucción, va más allá que la amenaza, pero da margen a que se pueda evitar la confrontación.

Por ejemplo, Rusia había mantenido una tarifa preferencial en los precios del gas en los países de su zona de influencia como Ucrania. En 2005, luego de caído el régimen pro ruso en el país vecino, Rusia tenía que recobrar la deuda que este país tenía con Gazprom. Por lo tanto, utilizó la herramienta de obligación al terminar con las tarifas preferenciales y empezar a cobrar a Ucrania el precio internacional del gas. Ucrania tuvo que acceder a aceptar las nuevas tarifas, pero aumentó el valor del tránsito del gas ruso por su territorio (CIDOB 2010a, pág. 497).

La interferencia hace referencia a una herramienta de poder que permite que agentes de un Estado actúen en pro de los intereses nacionales a través de agentes encubiertos o de penetración directa en el otro Estado. De acuerdo con Kibbe (2004), las acciones encubiertas se llevan a cabo cuando un Estado no desea que se sepa públicamente las acciones que está realizando.

La acción encubierta es distinta a una misión clandestina en la medida en que la primera oculta quien propicia las acciones, más no el secreto de la misión como tal. La clandestinidad supone que no puede haber conocimiento de las acciones que los agentes van a realizar (Kibbe 2004, pág. 1).

En las acciones de interferencia se puede enmarcar la llamada Guerra Irrestringida, que se refiere a una manera diferente de hacer guerra y de debilitar al rival. En la guerra irrestringida cualquier cosa puede ser un arma. El nuevo concepto de armas se trata de un proceso a través del cual las personas del común y los aspectos de la vida cotidiana, puede convertirse en una amenaza (Liang y Xiangsui 1999).

Rusia reconoce que “hoy las alianzas políticas y militares tradicionales no pueden proteger a los Estados de todos los retos y amenazas transfronterizas existentes” (The Ministry of Foreign Affairs of Rusia [MFAR] 2013, párr. 9). Este país

tiene una amplia tradición en operaciones encubiertas y clandestinas que, en la época actual y con la precepción que tiene el Estado del mundo actual, esta herramienta de maximización de poder cobra cada vez mayor relevancia.

La SVR (Servicio de Inteligencia Extranjera) es la agencia que remplazó a la KGB luego de la caída de la URSS. Su principal propósito es “proteger la seguridad de la persona, la sociedad y el estado de las amenazas externas” (SVR 2014, párr. 1). Esta agencia actúa fuera de las normas cotidianas que rigen a las instituciones Rusas, ya que la ley federal Sobre Inteligencia Extranjera le otorga varios beneficios como son el establecimiento de relación confidenciales con quien sea necesario para cumplir sus objetivos, la encriptación de personal y la posibilidad de usar herramientas encubiertas, bajo la gestión del Presidente ruso (SVR 2014, párr. 3-8).

Por ejemplo, la deportación y posterior condecoración de la ex espía rusa Anna Chapman, tras haber sido descubierta en Estados Unidos; las sospechas norteamericanas de que Edward Snowden reveló documentos confidenciales de la inteligencia estadounidense a los medios de comunicación con el apoyo ruso; y el ataque cibernético que se realizó a Estonia en 2007 desde ordenadores rusos dejan ver los niveles a los que puede llegar la interferencia y el uso de operaciones clandestinas o encubiertas.

La guerra sin restricciones o Guerra Irrestriccta va más allá de las acciones militares tradicionales. Con el nuevo concepto de armas, el debilitamiento de un Estado rival y la maximización de poder se puede dar por medio de una guerra psicológica, de contrabando, de medios de comunicación, de droga, de redes, tecnológica, de fabricación, de ayuda económica, de cultura, entre otras (Liang y Xiangsui 1999, pág. 55), para lo cual es necesario valerse de acciones encubiertas.

Partiendo de esta herramienta de maximización de poder puede entenderse como la Mafia hace las veces de agente presente en territorio extranjero capaz de llevar a cabo misiones que producen debilitamiento de otros Estados. Por ejemplo, según el fiscal español contra la corrupción y el crimen organizado José Grinda, el mafioso Zahkar Kalashov, considerado Vory-v-Zakone y encarcelado en España en

2006 “trabajó para los servicios de inteligencia militar rusa para vender armas a los kurdos con el fin de desestabilizar a Turquía” (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 8).

La llamada Mafia Rusa tiene una amplia historia en el país, ya que debido al nexo entre crimen organizado, política y economía, logró adherirse en todos los sectores de la sociedad rusa hasta legitimarse. Se hace un instrumento de maximización de poder cuando transforma su actividad a un ámbito principalmente transnacional con presencia en Europa, EE.UU y Canadá (Siegel 2012, pág. 45), llevando a cabo acciones que debilitan la economía y las bases de las sociedades a las que llega.

Es por eso que se hace necesario conocer la evolución de la criminalidad y la formación de la mafia en Rusia, para comprender los vínculos que se han formado a lo largo de los siglos entre la autoridad reinante y la actividad criminal.

Desde la Rusia Imperial hasta la actualidad este vínculo ha cambiado constantemente. Sin embargo, la autoridad no ha dudado en hacer uso de cualquier herramienta, incluyendo la mafia para maximizar su poder y lograr sus objetivos.

2. LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE UN VÍNCULO ENTRE LA MAFIA Y EL ESTADO RUSO

La actividad criminal en Rusia existe desde tiempos de la Rusia Imperial, sin embargo es interesante como su estructura y su manera de relacionarse con el Estado ha cambiado a lo largo del tiempo. Con el pasar de los años, los bandidos o criminales que fueron protagonistas en el Imperio, lograron transformarse en una mafia estructurada durante el periodo soviético y modificar su forma de responder ante la autoridad.

Desde el siglo XVII la actividad criminal se ha legitimado en Rusia por diversos factores; los criminales fueron vistos como los defensores del pueblo en el periodo zarista y los proveedores de bienes de consumo básico en el periodo soviético.

Es interesante estudiar como el vínculo de la mafia con el Estado se ha venido transformando a lo largo de la historia para entender por qué hoy, después de la transnacionalización del crimen organizado ruso, puede decirse que ha servido de instrumento de maximización de poder del Estado.

2.1 La actividad criminal en la Rusia Imperial

El crimen organizado en Rusia tiene más de 400 años de historia, en los cuales se han dado diversos cambios que han llevado a que la Mafia sea hoy un fenómeno transnacional.

En la Rusia imperial, la actividad criminal se basaba principalmente en casos de robo en las calles o en el campo realizados por ladrones inexpertos y sin estructuras organizadas. Sin embargo, esta situación se fue transformando con el pasar de los años debido a algunas políticas que decidió llevar a cabo el Zar.

En Rusia se puede rastrear el crimen desde el siglo XVI cuando los campesinos veían el robo como un acto de rebelión contra el Estado. En los siglos XVI y XVII, según afirma Serio (2008, pág. 103), existían veredas de ladrones a lo largo del territorio ruso conformadas por criminales y delincuentes juveniles que entrenaban a

estudiantes para robar en las calles, mientras en las fronteras de Moscú, se decía que existían por lo menos 30.000 ladrones.

Pedro el Grande intentó poner orden a través de las amenazas y la violencia. En este periodo se crearon varias prisiones donde se retuvo a los criminales. En 1718 ordenó que “cualquier persona que se encontrara rondando las calles sería golpeada con rodillos y regresada a su vereda; si decidiera reincidir se enviaría a pagar trabajo forzado en las prisiones si era hombre o a trabajar en las fábricas si era mujer o niño” (Serio 2008, pág. 104).

Se generó así una oleada de violencia por parte del Zar Pedro el Grande que provocaría un rechazo a la autoridad en estos bandidos. En las prisiones de trabajo forzado se creó un vínculo que convirtió a los simples ladrones en bandas criminales con códigos de conducta que exigían lealtad mutua y oposición total al zar (Siegel 2012, pág. 30).

Durante el siglo XVIII se hizo evidente que los niveles de organización de las bandas criminales habían mejorado al adoctrinar a sus miembros y hacerlos pagar por la membresía a las bandas, dar aportes económicos, usar apodos entre los criminales y usar argot especial (Serio 2008, pág. 104).

A pesar de que en este periodo las bandas criminales sostenían en sus códigos oposición total al Zar, se encuentran ejemplos históricos que demuestran cómo los criminales han actuado junto con la autoridad del momento. Este es el caso del criminal Vanka Kain, quien en el siglo XVIII, siendo muy joven conoció a Pyotr Romanov, un criminal real cuyo apodo era Kamchatka y pertenecía a una banda criminal. Kain entró a la banda y se hizo reconocido en el mundo criminal. En 1741 decidió cooperar con las autoridades como detective y tras dos años de servicio logró detener a 109 estafadores, 37 ladrones, 50 fugitivos, entre otros (Serio 2008, pág. 105).

Durante su carrera como detective, Kain llevó una vida criminal paralela a través de la cual extorsionaba a los ladrones por protección (Serio 2008, pág. 105).

Cuando dejó de ser útil para las autoridades y para mantener el orden en la esfera interna del Estado, Kain fue expulsado de la policía.

Para el final del siglo XVIII ya existían bandas criminales organizadas con un núcleo y divisiones del trabajo claras. En el siglo XIX las actividades criminales se enfocaban principalmente en el robo de caballos y ganado (Serio 2008, pág. 106). Para este periodo el crimen ruso era local y se daba principalmente en el campo.

Los rusos no sabían con certeza que era crimen y que era permitido en el imperio. Debido a que las leyes no eran estrictas y todo dependía de la situación específica, los rusos aprendieron a acomodar el sistema a su conveniencia, viviendo en una constante lucha por la supervivencia que implicaba que cualquier obstáculo se podría desaparecer por medio de amenazas o contactos (Serio 2008, pág. 107).

Cuando las reservas del Estado estaban bajas, los gobernadores militares estaban autorizados a pedir impuestos a los ciudadanos para estabilizarlas, sin embargo la mayoría del dinero recaudado quedaba en los bolsillos de las autoridades (Serio 2008, pág. 108). Esta posibilidad de moldear las normas a su conveniencia trajo consigo muchos problemas. Era muy difícil en la época diferenciar entre el pago de un impuesto o una extorción, en la medida en que no se sabía realmente que dinero era para el Estado.

En la Rusia Imperial, al no existir una clara frontera entre lo legal y lo ilegal, los oficiales eran corruptos y se desenvolvían en un ambiente de desorden que permitía que las autoridades aceptaran sobornos de manera ordinaria. Como respuesta a esta situación, el Zar Pedro el Grande estipuló que los oficiales culpables de corrupción y soborno “sufrirían castigo físico y confiscación de su propiedad; serían expulsados de la compañía de personas de bien o, inclusive, ejecutados” (Serio 2008, pág. 110).

En un Estado tan permeado por la criminalidad y la corrupción, era apenas natural que las estructuras de crimen empezaran a preocuparse por asuntos políticos y sociales y a tener un contacto más directo con el Estado. Es así como las bandas criminales que robaban caballos y afectaban a la población civil, se vieron permeadas

por ideales políticos y empezaron a ser vistos ante el pueblo como defensores de la justicia.

El exceso en el uso de la violencia y los abusos llevados a cabo por los Zares, llevaron a que los ciudadanos veían a los razboiniki o bandoleros como defensores. Por ejemplo, un reconocido bandolero ruso llamado Kudear fue reconocido por su extraordinario talento militar, su banda parecía un ejército y hacía uso de la violencia como mecanismo de defensa contra la injusticia (Siegel 2012, pág. 29)

Los bandidos de este periodo se distinguían por ser ladrones sociales que usaban la violencia y estaban fuera de la ley, sólo para defender al pueblo de la injusticia propiciada por los zares. Según afirma Siegel (2012, pág. 29) los bandidos reconocían la autoridad del Zar, pero se guiaban por su código y aspiración sociales.

En el siglo XIX se empezó a ver un cambio en la naturaleza de los bandidos rusos. Pasaron de ser ladrones sin conocimientos de política y economía a involucrarse cada vez más con los líderes revolucionarios. La Mafia que se empezaba a formar creó nexos con los revolucionarios comunistas que se oponían al poder reinante en el momento, por lo cual se empezaron a crear lazos entre la futura clase política dominante en Rusia y los criminales.

Posteriormente, la Mafia fue utilizada por los bolcheviques como una herramienta para llegar al poder, donde la diferencia entre bandidos y líderes revolucionarios era bastante borrosa. Las bandas criminales que se habían formado en el siglo XIX, fueron utilizadas durante la revolución bolchevique como una herramienta para luchar en contra del régimen imperial. De hecho, los líderes de la revolución eran reconocidos en el mundo criminal como grandes bandidos; todo se justificaba por la ideología socialista (Hobsbawm 1969, pág. 112). Según afirma Siegel (2012, pág. 31) Joseph Stalin estuvo involucrado en varios robos incluyendo el Banco de Tiflis en 1907 y era conocido en el mundo criminal como Koba.

La Primera Guerra Mundial y la Guerra Civil dejaron al país sumido en un caos, donde los ciudadanos buscaban principalmente su supervivencia. Como lo ha demostrado la historia, los periodos de transición y las grandes guerras siempre dejan

devastación, desorden, un vacío legal donde se realizan acciones que pasan los límites de lo legal, en Rusia, debido al limbo reinante entre el cambio de régimen imperial a comunista. Durante este periodo:

Surgieron mercados ilegales y semi-legales ya que la economía del país era incapaz de satisfacer las necesidades básicas. Las bandas armadas tomaron el campo robando lo que podían, matando a quien quisieran. Un sociólogo reporto que durante la Guerra Civil “cientos de bandas detenían trenes, robaban a todas las personas que encontraban, saqueaban aldeas, veredas y pequeños pueblos” (Serio 2008, pp. 112)

El vínculo entre los bandidos y los revolucionarios terminó una vez los bolcheviques lograron hacerse con el poder y se creó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS); iniciaron redadas y fuertes políticas en contra de la criminalidad, los bandidos fueron recluidos en campos de trabajo y grandes prisiones.

2.2 La Mafia en el periodo Soviético

Después de haber existido una relación estrecha entre los líderes soviéticos y los criminales de la Rusia Imperial, “la situación comenzó a cambiar en los años 30 cuando las prisiones y los campos de concentración de Stalin se llenaron de enemigos del sistema soviético. Esta era fue testigo de una constante lucha entre los diferentes líderes de facciones criminales” (Cheloukhine 2012, pág. 112).

Se puede ver cómo los dirigentes soviéticos usaron a los criminales del momento como motor para llegar al poder y así lograr propender por lo que ellos consideraban era el interés nacional de la Unión de Repúblicas.

Los bolcheviques desarrollaron una política internacional que se puede ver representada en la teoría del realismo ofensivo. Partían del hecho de que tanto en el ámbito interno como exterior las relaciones se desarrollaban en un ambiente de conflicto constante. Según Raymond Garthoff (1956, pág. 3) “la guerra no es la meta de la estrategia soviética, los soviéticos preferían obtener sus objetivos por medios pacíficos, forzando el apaciguamiento del enemigo”. La URSS era un Estado que

desarrollaba estrategias racionales que le permitieran establecerse como hegemón en su región a través de las debilidades de sus rivales.

En este sentido, los líderes soviéticos entendían que el enfrentamiento directo y el uso del ejército solo se darían, si las demás estrategias o herramientas de menor riesgo no fueran suficientes. Mearsheimer (2001, pág. 140) asegura que las grandes potencias deben contar con un poder militar que les garantice su seguridad y les permita maximizar su poder, pero también debe tenerse en cuenta la estrategia y otras herramientas que permitan al Estado mantener sus intereses de igual manera, los soviéticos reconocían que “las fuerzas armadas constituyen el elemento básico para avanzar a sus objetivos [pero] se hace un uso muy amplio de formas suplementarias de lucha, tales como subversión, sabotaje, agresión de satélites” (Garthoff 1956, pág. 14)

Los soviéticos reconocían que estas formas alternativas de lograr sus objetivos permitían al Estado obtener grandes beneficios y evitar una guerra total directa. Es por esto, que en la época se acudió a diversos mecanismos que le dieran más poder a la URSS y esta pudiera instaurarse como una de las dos superpotencias de la época.

La relación con la Mafia rusa se transformó en la medida en que era útil para el Estado mantener un vínculo cercano con ella. En un principio, se llevó a cabo una persecución y encarcelamiento de los criminales para estabilizar la situación interna de la recién creada Unión Soviética, empero la relación fue cambiando y la Mafia se fue organizando, profesionalizando y transformando.

Entre los años veinte y treinta, se crearon campos de trabajo soviéticos y prisiones en los cuales se albergaban todos los criminales arrestados en las redadas. En estos lugares empezó a gestarse una nueva clase criminal que se puede relacionar más con una primera versión o primer acercamiento a la llamada Mafia Rusa.

Los campos de trabajo soviéticos y las prisiones dieron lugar a la creación de una fraternidad criminal que se regía por un código de conducta y lealtad que, principalmente, prohibía cualquier tipo de colaboración con la autoridad (Roth 2010, pág. 362). Los Vory-v-Zakone, o ladrones en ley, como se hacían llamar, se tatuaban

su cuerpo, de manera que se ilustraba su posición en la jerarquía del grupo, cuántos años de condena debía pagar, entre otros aspectos de su vida (Siegel 2012, pág. 33).

Con la aparición de los Vory-v-Zakone, se creó una nueva clase criminal que dio lugar a la Mafia Rusa como es conocida mundialmente. Una Mafia organizada por un código de conducta inviolable, que imponía reglas a los mafiosos y definía jerarquía entre el líder y sus secuaces.

De acuerdo con Gurov (1990, pág. 30), los Vory contaban con pocas reglas, pero muy estrictas. Los miembros no podían tener ningún vínculo con el gobierno, por lo cual no podían servir al ejército ni cooperar con oficiales en la prisión. Para estos criminales, el código era sagrado y por tanto debía respetarse; Según Mallory (2007, pág. 74) entre sus reglas se podía ver:

- No tener familia
- No pueden tener un trabajo legítimo
- Deben ayudar a otros ladrones
- Nunca revelar información sobre la organización
- No ayudar a las autoridades
- No servir a los militares o como militar
- No cooperar con el fortalecimiento de la ley

El código contaba con un total de 18 reglas que determinaban el comportamiento de los ladrones. Estas fraternidades se hicieron tan fuertes que los Vory-v-Zakone estaban dispuestos a dar su vida por el cumplimiento del código. Para los criminales era un honor pertenecer a los ladrones en ley.

Es muy importante hacer énfasis en que los Vory-v-Zakone son un rango o casta sostenido por hombres dispersos a lo largo de la URSS. No es una organización centralizada. Es un diseño institucional empotrado en la cultura local y es más propicio a sobrevivir en situaciones de alta represión, grandes Estados como la Rusia Zarista y la Unión Soviética (Derluguian 1999, pp. 3).

En 1941, las autoridades soviéticas proponen a los criminales enlistarse en el ejército y luchar contra los alemanes nazis que trataban de invadir la URSS y algunos

aceptan ir a la guerra. Sin embargo, debido al respeto que existía por el código de ladrones, no era aceptable colaborar con la autoridad bajo ninguna circunstancia.

Como resultado, se crea un nuevo grupo de mafiosos llamado los Zuky, quienes colaboran con la autoridad y se oponen a los Vory-v-Zakone. Estos dos grupos se vieron inmersos en una violenta y sanguinaria guerra que se denominó “*La guerra de los Vor*” o “*La guerra de las Perras*” que duró de 1945 a 1953 (Roth 2010, pág. 362).

Después de este enfrentamiento, se empezaron a ver varios cambios en la manera de estos criminales de reaccionar ante la autoridad. Aunque muchos de los nuevos criminales se autodenominaban Vory-v-Zakone, el respeto al código de ladrones ya no era tan estricto como en tiempos pasados.

A partir de los años cincuenta los Zuky y los nuevos Vory empezaron a relacionarse de manera más directa con las autoridades, llegando a vínculos cercanos de corrupción en todas las esferas del poder. Esto permitió que el Estado llevara a cabo estrategias nuevas que le permitieran mantener la estabilidad en el interior de la Unión y maximizar su poder en el escenario internacional.

Tomando ventaja de la guerra desatada entre los criminales después de la Segunda Guerra Mundial, las autoridades de la prisión apoyaron a los Zuky, lo cual debilitó a los Vory y los llevó a modificar su código para sobrevivir (Serio 2008, pág. 153). Esta es una clara muestra de la manipulación de las circunstancias por parte del Estado para su propio interés.

Dado que para la URSS no era conveniente tener una mafia en crecimiento dispuesta a morir antes de apoyar a la autoridad, crearon una situación de coyuntura donde los criminales tenían que decidir entre seguir su código o apoyar al Estado en la Guerra. Las decisiones de los criminales dejaron como resultado un quiebre que hizo que modificaran su código y empezaran a relacionarse con el Estado.

Durante los años sesenta y setenta, con Brezhnev como líder, “el sistema soviético, institucionalizó la cultura del robo y una economía oculta con cimientos en el mercado negro que era capaz de proporcionar desde medicina hasta comida” (Roth 2010, pág. 362). El gobierno comunista durante esta época traficaba con empleos,

favores, mercancías, entre otros. La cima de la pirámide del crimen organizado durante el periodo soviético fue construida por el Partido Comunista y funcionarios estatales que abusaron de sus posiciones de poder y autoridad para obtener beneficios personales (Finkenauer & Vororin 2001, pág. 6).

Durante este periodo las relaciones entre la Mafia y los agentes estatales generaban grandes problemas de corrupción en el interior del país. No obstante, estas relaciones permitían que los ciudadanos rusos tuvieran acceso a implementos básicos para la supervivencia durante el régimen.

El aparato estatal no solo permitía la actividad criminal, sino que la fomentaba, facilitaba y protegía para beneficiarse de ella económicamente (Finkenauer & Vororin 2001, pág. 6). Esta situación, permitió un nexo entre el crimen organizado y el gobierno, que inició como un beneficio personal de los funcionarios. En esta etapa, el vínculo entre la Mafia y el Estado era más cercano, ya que el código que regía a los Vory-v-Zakone que impedía colaborar con las autoridades, ahora no impedía a los nuevos criminales acercarse a la clase política para lograr, en principio, beneficios económicos.

Ante la necesidad del pueblo de obtener ciertos implementos básicos de supervivencia, la existencia de la Mafia fue permitida y las relaciones de corrupción incrementaron enormemente. Debido a esta situación, se puede decir que en Rusia existe cierta aceptación de la Mafia. Esto se demostró en el tiempo de los Zares y la Rusia Imperial y continuó durante el periodo soviético.

Mientras el Estado utilizaba a la Mafia para que supliera las necesidades del pueblo, Breshnev se concentraba en las relaciones de la URSS con EE.UU. Estratégicamente, Breshnev buscaba crear un ambiente de distensión entre ambas potencias con el fin de fortalecerse, maximizar su poder y así garantizar su seguridad, sin desgastarse en un enfrentamiento. James Schlesinger, director de la CIA en 1973 aseguró que “la distensión para los soviéticos era una coexistencia pacífica que significaba que al amparo de la paz, podrían ir adquiriendo más y más ventajas con respecto a occidente” (Ivankine 1998).

En su mandato, Breshnev buscaba modernizar el ejército soviético, ya que como lo afirma Schlesinger, la URSS era capaz de competir políticamente con Estados Unidos pero no militarmente (Ivankine 1998). Por lo tanto llevo a cabo una estrategia para mantener su porción de poder mundial, mientras aumentaba su capacidad militar.

Tras descubrir yacimientos de petróleo en Siberia, el Estado pudo invertir grandes cantidades de dinero en la modernización de la fuerza armada soviética, lo cual lo posicionaba como una superpotencia al final de los años sesenta (Ivankine 1998). Esto, daba una ventaja a los soviéticos en la medida en que su capacidad política y militar mejoraba.

Breshnev entendía que las fuerzas militares no eran suficientes y que debía hacer uso de estrategias alternativas. Fue así como nombró a Yuri Andropov como líder de la KGB (Servicio Secreto Soviético) en 1967 (Ivankine 1998) La URSS pretendía maximizar su poder por medio de la modernización del ejército y de la interferencia.

En 1967 Breshnev nombra a Yuri Andropov como jefe de la KGB. Con él como líder, el servicio secreto soviético empezó a informar al Kremlin de la situación mundial. La primera acción de la KGB con Andropov fue en Checoslovaquia en la primavera de Praga. Sus agentes aseguraban que la CIA había incentivado las revueltas para desestabilizar la situación interna de la Unión. Como resultado, la URSS ocupó Praga y disipó las revueltas.

En la Guerra de Vietnam, los soviéticos demostraron su poderío militar y su capacidad estratégica. Los sistemas antiaéreos rusos destruyeron cientos de aviones norteamericanos y la inteligencia soviética logró obtener información valiosa por parte del espía John Walker, quien trabajaba como oficial en el Centro de Comunicaciones de la Flota Submarina del Atlántico y espío durante 18 años para los rusos (Ivankine 1998). Esta información permitía a los soviéticos conocer los movimientos, tácticas y estrategias norteamericanas antes de que fueran realizados.

La URSS logró maximizar su poder a través de la interferencia, en la medida en que los norteamericanos tuvieron que retirarse de Vietnam y la capacidad de apoyo y respuesta de la Unión fortaleció su imagen en el Sudeste Asiático.

La KGB fue una agencia clave en los enfrentamientos que se llevaron a cabo en el Sudeste Asiático, Asia Central y África. Afganistán marcó un punto de inflexión, en el que la URSS se vio en una encrucijada donde no podría retirarse, porque su imagen ante su zona de influencia y su enemigo, Estados Unidos, caería y por tanto las percepciones de poder cambiarían. La guerra en Afganistán desgastó a la URSS, tanto militar como económicamente.

En los años ochenta la URSS pasaba por un momento de crisis interna y exterior. Por una parte, la guerra en Afganistán debilitó fuertemente al ejército y desgarró la economía de la Unión; por otra parte, la situación interna era cada vez más difícil de mantener. El Kremlin era incapaz de suplir las necesidades de la sociedad, las relaciones corruptas habían degradado la imagen del gobierno comunista.

A finales de los 80's, Gorbachov trató de limpiar la imagen del gobierno y de mejorar la economía del país relajando las restricciones sobre las empresas privadas, aquellas que antes eran ilegales se volverían legales (Siegel 2012, pág. 30). Es decir, el mercado negro y tráfico ilegal de alimento y suplementos básicos empezó a transformarse en un mercado amparado por la ley, los criminales dejaron de serlo para convertirse, poco a poco, en empresarios.

Las medidas de privatización de Gorbachov generaron que la *nomenklatura* (la estructura organizacional del gobierno y los oficiales de alto nivel del Partido Comunista) aumentara su riqueza, que sus miembros se volvieran directores de bancos, gerentes de empresas comerciales y que transfirieran el dinero del Partido Comunista a sus nuevos negocios (Wilson & Donaldson 1996, págs. 48-49). Del mismo modo, miembros de la KGB sacaron billones de dólares de Rusia parte de su nueva riqueza personal (Siegel 2012, pág. 34); convirtiendo así a la antigua elite política comunista, en una clase capitalista que permitió la criminalización de la economía de transición.

Durante este periodo, los mafiosos rusos pasaron de menos de un centenar en los ochenta, a 740 en 1994 (Varese 2001, pág. 167). El caos económico y el periodo de transición que se vivía en el momento en Rusia hacía difícil para cualquier negocio sobrevivir sin protección del Estado. Dado que el gobierno era incapaz de garantizar esta protección, surgió el llamado *krysha* o techo, que consistía en una garantía de seguridad por parte de los grupos de crimen organizado. Esta figura que nació como actividad criminal, después pasó a ser parte de las políticas de protección de la policía rusa (Siegel 2012, pág. 35-36).

En este punto, la Mafia llevó a cabo políticas de protección para los pequeños negocios emergentes, mientras el Estado era incapaz de responder ante los cambios y la inminente implosión de la URSS. La situación interna en el territorio soviético era insostenible.

La naturaleza de la Mafia cambio radicalmente, los Mafiosos que antes eran reconocidos como criminales ahora eran hombres de negocio bastante alejados de sus predecesores. Las actividades de los nuevos mafiosos estaban mezcladas entre legales e ilegales.

En 1991 tras la implosión de la URSS, llega Boris Yeltsin al poder. La realidad política y económica de Rusia era alarmante. La corrupción y criminalidad estaban afectando fuertemente al país. Miles de nuevos grupos criminales surgieron en Rusia, compuestos por ladrones, especialistas del gobierno, ex militares, ex KGB, entre otros que fueron conocidos como la *Mafia Rusa* o los *Vodka Dons* (Cheloukhine & Habermeld 2011, pág. 1).

A partir de 1991 los criminales rusos empezaron a experimentar varios cambios en su manera de actuar. En este momento, debido a la situación actual de su zona de acción y la evidente apertura de un mercado mundial donde podrían obtener mejores oportunidades de enriquecimiento, empiezan a salir del país y realizar sus actividades fuera del territorio ruso.

Como consecuencia directa de la implosión de la URSS, la Mafia rusa se convirtió en un fenómeno transnacional, difícil de rastrear. Debido a que el mundo de

los mafiosos se amplió y se encontraban nuevos integrantes que hacían parte de la ex KGB, hombres de negocios y antiguos Vory, se hacía cada vez más difícil identificar a los criminales. El crimen organizado ruso se encontraba presente en Europa, Estados Unidos, Canadá, Israel, etc.

Para el inicio del nuevo milenio se calculaba que el crimen organizado aportaba más o menos el 40% del PIB ruso. En la década de los noventa el Ministerio del Interior Ruso aseguró que las bandas criminales controlaban 40.000 negocios, incluyendo 1.500 en el sector público y más de 1.800 bancos (Roth 2010, pág. 365).

También, el surgimiento de 15 nuevas repúblicas independientes en la arena internacional y el desorden que esto desató, le permitió a la mafia expandirse. Durante los noventa más de 110 organizaciones criminales rusas se encontraban operando en por lo menos 44 países (Roth 2010, pág. 364). Por ejemplo, en EE.UU, se forma la *pequeña Odesa*, en un barrio de Brooklyn ubicado en la playa de Brighton. Para el 2000, al menos 17 ciudades estadounidenses tenían presencia de sindicatos de la mafia rusa en sus territorios (Roth 2010, pág. 364).

La mafia, además de mantener relaciones con la mafia italiana, vendía armas a las FARC y a los narcotraficantes colombianos a cambio de drogas para traficar, creando un tipo de alianza que se sostenía en el intercambio de mercancías de los grupos terroristas y criminales colombianos a los criminales rusos (Makarenko, 2004, pág. 132).

Para 1998 se sabía que esta organización empezaba a establecerse en Tel Aviv. Durante los años noventa, inmigraron por lo menos 750.000 ciudadanos de las ex repúblicas soviéticas, con quienes entraron los gangsters rusos con documentación falsa que los acreditaba como judíos. La Mafia rusa decidió aprovechar que en Israel no existía ninguna ley contra el lavado de dinero (Connolly 1998).

La transnacionalización que se empezó a gestar con la caída de la URSS, propició la creación de una red de crimen organizado compleja, desplazando la estructura jerárquica tradicional de las mafias y permitiendo la realización de sus actividades criminales en nuevos territorios y a lo largo y ancho del mundo.

A partir de este periodo, la Mafia se convirtió en una estructura en red difícil de desenmascarar, el crimen ruso se convierte en una amenaza global, difícil de rastrear y capaz de causar grandes daños en los Estado a los que llega. En este punto, no se ven cabezas visibles que puedan ser quienes dirigen el crimen organizado ruso, se vuelve una red confusa y compleja.

3. LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LA MAFIA RUSA EN LA MAXIMIZACIÓN DE PODER DEL ESTADO

Como resultado de esta transnacionalización, se creó una red de crimen organizado, a través de la cual la Mafia logró entrar a nuevos territorios y llevar a cabo actividades ilegales que debilitan a los Estados receptores del crimen. Del mismo modo, el cambio sufrido por la Mafia en los noventa, llevó a que la red transnacional desplazara su antigua estructura jerárquica (Cheloukhine 2012, pág. 115), haciendo virtualmente imposible detectar el origen de las actividades ilegales.

Desde el final de la era Yeltsin y el inicio de la era Putin los grupos de crimen organizado lograron transformarse en una nueva estructura. Indudablemente, el presidente Putin, al haber pertenecido a la KGB en su momento y hacer parte de la escena política rusa desde los años noventa, tenía conocimiento de la Mafia, de su transformación y de algunos de los nuevos criminales ex espías y ex colegas.

Como resultado, se puede decir que Rusia lleva a cabo una Guerra Irrestricta que le permite usar a la mafia, además de otras herramientas y estrategias tradicionales, como instrumento de maximización del poder y de fortalecimiento de su hegemonía regional, modernizar sus fuerzas armadas, obtener una mayor participación en la riqueza mundial y mantener su superioridad nuclear.

Desde que Putin llegó al poder en Rusia, la política exterior e internacional llevada a cabo por el Estado se ha enfocado en terminar con la unipolaridad en el sistema internacional, en establecerse y mantenerse como una Gran Potencia en su región, en fortalecer su imagen y participación en el escenario internacional, y en crear un mundo multipolar respetuoso de las organizaciones internacionales.

Todas sus acciones hacen parte de una estrategia de maximización de poder que se vale de cualquier herramienta útil para lograr sus objetivos. El interés nacional ruso se basa en el respeto a su soberanía, la protección de su zona de influencia y la garantía de su papel de gran potencia en el sistema internacional, los demás alegatos

son parte de un discurso político que intenta obtener un beneficio particular del Estado a través de medios diplomáticos, políticos, económicos o militares.

En el concepto de Seguridad Nacional emitido por el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa y aprobado por el Presidente Putin se reconoce que en el Sistema Internacional se ven “tentativas de crear una estructura de las relaciones internacionales basadas en la dominación [...] de los países occidentales industrializados con el liderazgo de los EE.UU” (MFAR 2000, párr. 5). Lo cual representa una amenaza a los intereses rusos de ser una gran potencia y ejercer la hegemonía en su región.

Con base en el realismo ofensivo, se entiende que las grandes potencias buscan la hegemonía en su región del mundo. Rusia ve a la Comunidad de Estados Independientes y sus socios tradicionales como su zona de influencia. Dadas las constantes intromisiones de Estados Unidos en los asuntos de la porción de mundo rusa, Putin ve como una amenaza a su seguridad la influencia norteamericana y por tanto lleva a cabo estrategias de maximización de poder que logren debilitar a Estados Unidos y alejarlo.

Mearsheimer afirma que “los hegemones regionales prefieren que haya dos grandes potencias en las otras regiones clave, para que así se concentren en competir entre ellos y no puedan amenazarlo a él en su región” (Mearsheimer 2001, pág. 141).

Debido a la unipolaridad reinante tras el fin de la Guerra Fría, Putin desarrolló una política exterior dirigida a terminar con la supremacía estadounidense pero, fuera del discurso, se han dado acciones no tradicionales que desestabilizan a Estados Unidos.

En la primera década de los años 2000, EE.UU intervino en la zona de influencia rusa provocando las revoluciones de colores en países clave para el país, incentivando así el surgimiento de nuevas potencias y posible declive de la hegemonía rusa en la región. Como resultado, además de las estrategias tradicionales descritas en el primer capítulo, a través de la mafia, se logra debilitar la presencia estadounidense en la zona a través de la desestabilización interna del Estado.

Uno de los instrumentos que ha servido a Rusia para tales objetivos es la mafia. A través de ella, se ha logrado desestabilizar tanto a Estados Unidos como a Turquía, Israel o cualquier otro Estado que represente una amenaza, ya que el crimen organizado ruso tiene un carácter transnacional con presencia en todo el mundo.

La mafia rusa hace parte de una red transnacional de crimen organizado que lleva a cabo actividades como la venta de armas, tráfico de drogas o, como lo dice el mafioso ruso Ludwig Fainberg alias Tarzán, cualquier actividad que genere dinero en el lugar del mundo que sea (Scott 2001).

En la Guerra Irrestricada, la revolución de las armas genera que ahora cualquier cosa pueda ser un arma, desde un virus de computadores, pasando por un rumor que genere temor e incertidumbre, hasta un escándalo que afecte al enemigo; a través de las redes y las actividades cotidianas se puede debilitar al Estado rival y la maximización del poder se puede dar por medio de una guerra psicológica, contrabando, manipulación de los medios de comunicación, tráfico de drogas, redes, tecnología, aspectos culturales, Derecho Internacional, etc. (Liang & Xiangsui 1999, pág. 55).

Un ejemplo de ello es la venta de 6 helicópteros militares rusos a Juan Almeida, narcotraficante colombiano. Fainberg, o Tarzán, cuenta que actuó en diversas ocasiones como intermediario entre los militares rusos y los criminales que necesitaban armas (Scott 2001). A través de este mafioso ruso, se pudo concretar la venta de los 6 helicópteros y se organizó la venta de un submarino soviético. Tarzán afirma que Juan Almeida, en su búsqueda de nuevas formas de transportar la droga hacia Estados Unidos, le pidió un submarino; el mafioso se comunicó con su contacto militar y en cuestión de días estaban en una base naval rusa viendo el submarino (Scott 2001).

Esta movida es una estrategia de maximización de poder en dos sentidos. Mientras el Estado se deshacía de material militar obsoleto para poder modernizar las fuerzas armadas, les daba a los narcotraficantes colombianos alternativas para el tráfico de drogas a Estados Unidos. Así, el tráfico de drogas obliga a EE.UU a luchar

contra el narcotráfico y a desgastarse, permitiendo así que Rusia se fortalezca militarmente y ante su zona de influencia.

La lucha contra la droga llevada a cabo por Estados Unidos ha repercutido en la economía del país, en la estabilidad de la sociedad y en el debate político. En 2009 se murieron 31,758 estadounidenses por sobredosis, el Estado gastó un promedio de \$51,000,000,000 anuales en la lucha contra las drogas y el 80% de las personas con VIH en el país se contagiaron al inyectarse drogas (Drug Policy Alliance 2014). Lo cual genera un desgaste económico y una disminución de su poder latente en la medida en que su población se ve afectada por problemas de drogadicción y enfermedades terminales como el VIH debido al consumo de drogas.

Además, a través del tráfico de armas de la Mafia, el ejército ruso logró modernizarse y deshacerse de las armas soviéticas obsoletas. Según el fiscal español contra la corrupción y el crimen organizado, José Grinda, existen nexos comprobados entre partidos políticos rusos y el tráfico de armas, el principal es el Partido Liberal Democrático, creado y conformado por ex miembros de la KGB y la actual SVR (servicios de inteligencia rusos) (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 7).

De igual forma, Rusia ve la necesidad de controlar en su región a los Estados que amenazan su hegemonía. Por ejemplo, Turquía empezaba a perfilarse en 2010 como un rival, por lo tanto se desarrollan diversas estrategias para controlar su avance.

A través Zahkar Kalashov, Vory-v-Zakone y encarcelado en España en 2006, se reforzó a la resistencia kurda para continuar con el conflicto armado en el país. Grinda informa que su investigación demostró que Kalashov “trabajó para los servicios de inteligencia militar rusa para vender armas a los kurdos con el fin de desestabilizar a Turquía” (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 8). Tras varias décadas de conflicto en Turquía, en 2010 los kurdos acaban con el alto al fuego que se había proclamado como parte del proceso de paz y, causa gran inestabilidad en el país durante los siguientes tres años, hasta que en 2013 se da un cese de la violencia.

Se puede decir que la Mafia se ha convertido en un instrumento de maximización del poder del Estado ruso al llevar a cabo una especie de Guerra Irrestringida a través de las actividades criminales de la mafia; que permite que no sean detectados o no se realice un enfrentamiento directo.

En el mundo actual las guerras militares tradicionales ya no son tan relevantes como en tiempos pasados. Ahora existen nuevas formas de debilitar al enemigo sin necesidad de emprender una campaña militar agotadora. Se puede pensar que Estados como Rusia llevan una guerra irrestringida, que les permite debilitar a sus enemigos desde diferentes aspectos de la vida social.

Por una parte, las armas han avanzado enormemente con el adelanto tecnológico. La era de la tecnología ha dejado como resultado armas tan precisas que no causan grandes bajas, pero sí grandes resultados. Por ejemplo “solo con usar un misil que siguiera la señal del celular, los rusos pudieron cerrar para siempre la boca de Dudayev, quien era un dolor de cabeza y, al mismo tiempo, aliviar la dificultad que había sido provocada por Chechenia” (Liang & Xiangsui 1999, pág. 28)

Se da entonces una revolución de las armas, donde los grandes enfrentamientos con tanques y armas tradicionales se ven cada vez menos. Las nuevas armas, llamadas “kinder weapons”, dan lugar a la aparición de una nueva forma de hacer la guerra que incluye armas de información como bombas electrónicas a los computadores, virus de red o medios usados como armas; todas con el propósito de afectar o paralizar al rival (Liang & Xiangsui 1999 pág. 29).

La mafia rusa también se ha visto involucrada en fraude en las telecomunicaciones. “el FBI, la Interpol y otras autoridades británicas y australianas han investigado a los cibercriminales rusos, quienes se enfocan en apuestas online para lavar dinero” (Mallory 2007, pág. 79). Estas actividades criminales por el ciberespacio son muy preocupantes, ya que un hacker puede desestabilizar a un país sin poner un pie en su territorio.

Por ejemplo, el lavado de activos dentro de la economía norteamericana, organizado y realizado por el mafioso ruso Alimzhan T. Tokhtakhounov en abril de

2013, desde territorio ruso; demuestra cómo puede ser de escurridizo el crimen cibernético.

Las autoridades estadounidenses aseguran que Tokhtakhounov es un líder de la mafia rusa que llevaba a cabo actividades ilegales de apuesta y ataque a las redes de internet estadounidenses. Es perseguido por Estados Unidos desde 2002 cuando se presentó el primer cargo por lavado de activos y, en 2013 se presentaron nuevos cargos por crear un anillo de apuestas con operación en Los Ángeles y Nueva York (Kramer & Glanz 2013).

Tokhtakhounov es acusado por el FBI de haber comprado las medallas de oro para las patinadoras rusas en hielo en los juegos olímpicos de Sand Lake. Además, tiene nexos comprobados con dos grandes Mafiosos Rusos: el Pequeño Japonés y Grandpa Hannan (quienes murieron asesinados). (Kramer & Glanz 2013)

A pesar de ser reconocido como mafioso por Estados Unidos y buscado por la Interpol, en Rusia, Tokhtakhounov, vive libre y no tiene ningún asunto pendiente con la justicia (Kramer & Glanz 2013, párr. 12). Esto demuestra la instrumentalización y protección de los criminales por parte del Estado para debilitar económicamente a sus rivales, en este caso a los Estados Unidos a través del lavado de dinero.

Este ejemplo de Tokhtakhounov, demuestra que el mafioso no es castigado o entregado en Rusia a las autoridades estadounidenses, porque está siendo protegido por realizar actividades que ayudan a maximizar el poder del Estado Ruso.

Los efectos negativos del lavado de activos en las instituciones y la economía han sido documentados por autores como Donato Masciandaro, Marco Arnone y Leonardo Borlini, entre otros. Ellos argumentan que el lavado de activos amplía los riesgos reputacionales y económicos para el sector público y privado, debilita las instituciones y afecta el funcionamiento de los mercados. Estos riesgos se agravan en un contexto de creciente globalización de la actividad económica y financiera (De Michelle 2013, párr. 3).

Las kinder weapons, según Liang y Xiangsui (1999, pág. 29) “solo nacen en una era de integración técnica, es la tendencia más prometedora para las armas y, del mismo modo, traerán nuevas formas de guerra y una revolución en los asuntos militares”. Sin embargo, los autores aclaran que un Estado que practique la guerra

irrestringida, no puede descuidar su fuerza real, en la medida en que podría ser destruido por un Estado más poderoso en términos de poder absoluto.

En este punto, se puede ver como Rusia actúa de acuerdo con el realismo ofensivo, aplicando la doctrina de guerra irrestringida. Mearsheimer afirma que las grandes potencias buscan maximizar su poder con el propósito de ser el Estado más fuerte en su región o zona de influencia y así garantizar su seguridad. Esto supone, que en cada región habrá una gran potencia como hegemón de la zona, si algún otro Estado intenta imponerse allí, el hegemón tendrá que hacer uso de sus herramientas para maximizar su poder y sacar al rival.

Rusia, desde 2000 hasta la actualidad ha intentado promover la cooperación entre los Estados en términos de seguridad con la intención de garantizar su supremacía en el territorio post-soviético y tener la certeza de que países como Estados Unidos no van a intervenir en la región.

El discurso de política exterior ruso sostiene que para resolver los problemas internacionales “viene la diplomacia de red basada en formas flexibles de participación en las estructuras multilaterales para encontrar soluciones efectivas a los problemas comunes” (MFAR 2013, párr. 9); propiciando así un ambiente de integración técnica que le permita desarrollar las nuevas armas kinder.

Teniendo esto en cuenta, se puede ver como las intenciones de Rusia de generar un ambiente de integración técnica entre los Estados, se basa en una estrategia para usar herramientas de maximización de poder como la guerra irrestringida a través de las kinder weapons. Es decir, Rusia busca generar un escenario internacional multipolar balanceado, en el cual cada región tenga hegemón y pueda desarrollar sus estrategias de Guerra Irrestringida, mientras fortalece su poder militar tradicional y hace uso de las herramientas no tradicionales que tiene a su alcance.

La mafia rusa al ser un instrumento de maximización de poder del Estado, lleva a cabo acciones distintas a las de la guerra militar tradicional. La mafia se adapta al concepto de Netwar de Arquila y Ronfeldt (2001, págs. 1-23), ya que es una organización en red que lleva a cabo sus acciones de acuerdo con la era de la

información, sin que esto signifique que sus ataques se dan únicamente en el ciberespacio o internet. La mafia se adapta al territorio al que llega, es flexible y versátil.

Como lo afirman Cheloukhine y Haberfeld (2011) las redes que trabajan para el Estado, no necesitan una licencia ni necesitan esconder sus actividades en la medida en que ellas son, de facto, el Estado. Hoy no se trata de los grupos de crimen organizado contra el Estado, porque debido a la creación de redes son, en esencia, la misma entidad (Cheloukhine y Haberfeld 2011, pág. 3). José Grinda, fiscal español, aseguró que en Rusia "uno no puede diferenciar entre las actividades del gobierno y de grupos crimen organizado" (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 4).

Esta unión del Estado y las Mafias se explica por la transformación de las relaciones de corrupción de la época de Breshnev - que se enfocaban en beneficios personales mutuos de algunos mafiosos con oficiales de la nomenklatura - por redes organizadas, donde el Estado tiene fuertes nexos con la Mafia a un nivel más estratégico.

El Mafioso Ivankov, alias, el pequeño japonés, quien se encargó de viajar a Estados Unidos y organizar a los criminales rusos que se encontraban en Norteamérica, era reconocido como una de las cabezas más importantes de la mafia, sin embargo los agentes estadounidenses lo arrestaron en 1995 y la actividad criminal continuó creciendo. James Finckenhauer afirma que "si él era la persona clave del crimen organizado ruso en los Estados Unidos, ¿por qué trataba el directamente con las víctimas de una extorsión?" (Scott, 2001); lo que demuestra lo difícil que es descifrar la estructura del crimen ruso.

En 2010, el fiscal José Grinda afirmó que el Servicio de Seguridad Federal (FSB), el Servicio de Inteligencia Extranjera (SVR) y la inteligencia militar (GRU) controlan los grupos criminales, por lo cual tiene estrechos vínculos con el crimen organizado (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 6).

Rusia reconoce que la transformación del crimen organizado en una red transnacional "lleva a la creación de nuevos centros de poder criminales que

acumulan considerables recursos y extienden sus áreas de influencia, a través de la penetración en las estructuras de poder de varios países y las instituciones financiera y económicas” (MFAR 2013, párr. 17). El crimen organizado se está haciendo cada vez más relevante en los análisis y las amenazas que perciben los Estados. Las doctrinas militares y políticas de seguridad de todos los Estados del mundo tienen en cuenta esta amenaza.

Estados Unidos y Europa han invertido esfuerzos en conocer cuál es el vínculo real entre Rusia y la Mafia, por lo cual se han llevado a cabo investigaciones secretas que han dado lugar a hipótesis que sostienen que la relación entre ambos es mucho más cercana de lo que se cree.

Grinda asegura que hay dos razones por las cuales EE.UU debe preocuparse por la mafia rusa. Primero, “ejerce un control tremendo sobre algunos sectores estratégicos de la economía global como el aluminio [y segundo] la posibilidad de que Putin esté implicado en la mafia y controle sus acciones” (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 5). Esta afirmación evidencia como la participación rusa en la riqueza mundial y en sectores clave de la economía mundial se hace más fuerte, mientras la mafia se involucra en caso de ser necesario algún ataque que desestabilice a los otros Estados por medio de las actividades económicas.

Por otra parte, según la teoría del realismo ofensivo, Rusia deseará siempre tener la superioridad nuclear en su región, por lo cual Estados pro occidentales y con capacidad nuclear como Israel representan una amenaza y debe vigilarse de cerca. En este caso, la mafia rusa vuelve a involucrarse y confirma que puede ser vista como un instrumento de maximización de poder.

Desde 1998 cientos de criminales rusos viajaron a Israel con pasaportes falsos que los acreditaron como judíos (Connolly 1998). Estos criminales, hoy considerados israelitas han causado inestabilidad en el interior del país y han generado gran preocupación en Estados Unidos. En un cable, el embajador de EE.UU en Israel afirma que “los grupos criminales [han realizado] violentos ataques entre ellos sin tener en cuenta los testigos convertidos en víctimas inocentes [y] tiene actualmente un alcance

global, con un impacto directo dentro de los Estados Unidos” (Embajada de EE.UU en Israel 2010, párr. 1)

De esta manera, se puede decir que los mafiosos rusos que se encuentran alrededor del mundo son parte de una estrategia de interferencia que sirve de herramienta de maximización de poder del Estado. A través de las agencias de inteligencia y los servicios secretos, Rusia está realizando una Guerra Irrestricada, que le proporciona ventajas frente a sus rivales y evita una confrontación directa con sus enemigos.

Según el cable sobre la mafia rusa, “la relación entre el gobierno ruso y los líderes de crimen organizado es tan fuerte que el gobierno les otorga privilegios políticos, para garantizarles la impunidad por cargos de crimen organizado” (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 8)

Al existir una relación tan estrecha entre el Estado y la Mafia, se puede pensar que Rusia ha buscado formas no tradicionales para aumentar su poder. Para algunos autores, el carácter transnacional del crimen organizado ruso, sumado a su alto grado de sofisticación, hace que esta relación se torne peligrosa ya que puede arrojar como resultado inmoralidad o violencia por parte del Estado. (Cheloukhine 2012, pág. 124).

Esta situación, hace pensar a los Estados rivales de Rusia que el Servicio de Seguridad Federal (FSB) está "absorbiendo" la mafia para que realice actividades que favorezcan al Estado. Según Alexander Lividenko, éste servicio secreto también puede eliminarla mediante dos procedimientos: asesinando a los jefes de los grupos delictivos que no hacen lo que los servicios de seguridad quieren o bien poniéndolos entre rejas para eliminarlos como competidores (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 6).

La mafia rusa ha vendido helicópteros a narcotraficantes colombianos para que trafiquen drogas a Estados Unidos, ha vendido armas a los kurdos para desestabilizar a Turquía, ha lavado dinero y afectado la estabilidad económica de Europa y Estados Unidos. A cambio, el Estado ha protegido a varios mafiosos como el georgiano Tariel Oniani; quien se escapó de la justicia española en 2005 y a quien Rusia le dio la

ciudadanía en 2006. Grinda afirma que el Ministerio del Interior y la agencia de servicios secretos Rusa protegen a Oniani, ya que al arrestarlo en 2009 y ser pedido por España en extradición, Rusia alega que no puede enviarlo a España porque es ciudadano ruso (Embajada de EE.UU en España 2010, párr. 16).

El Estado ruso es consciente del cambio en el escenario internacional. Sabe que si quiere mantenerse como una gran potencia y ejercer influencia en su región, debe usar herramientas no tradicionales de maximización de poder como la Guerra Irrestringida. La mejor manera de enfrentar la unipolaridad de Estados Unidos en el sistema es hacer uso de un discurso que propenda por la interacción entre los Estados y por la consecución de un mundo multipolar, mientras instrumentaliza a la mafia para que lleve a cabo acciones que no puedan ser atribuidas a él de manera evidente.

La compleja estructura de la mafia rusa permite que se lleven a cabo acciones y que sea muy complicado encontrar cual es la cabeza que idea las operaciones. La mafia es una red transnacional con una estructura difícil de descifrar, capaz de actuar en cualquier Estado del mundo, sin dejar evidencia clara de quien es la mente detrás de cada crimen.

4. CONCLUSIONES

La relación entre el Estado ruso y la mafia es un tema que desafía las formas tradicionales de estudiar la maximización de poder de los Estado. El propósito de este trabajo de monografía, era poner sobre la mesa las nuevas herramientas e instrumentos disponibles en el escenario internacional que pueden ser útiles para la obtención y garantía de los intereses nacionales de los Estados.

Partiendo de la teoría del realismo ofensivo, fue posible analizar el actuar de Rusia en el sistema internacional y se hizo evidente que las lógicas de esta teoría tienen la capacidad de explicarlo. El Estado ruso actúa en pro de sus propios intereses y, la única razón por la cual fomenta el respeto al Derecho Internacional y al Consejo de Seguridad como único ente capaz de permitir la intervención directa en otro Estado, es porque le da poder en el Sistema Internacional y le permite poder controlar la interferencia de Estados Unidos o cualquier otro Estado, en los asuntos referentes a la zona de influencia rusa.

La Federación Rusa con la intención de ser una gran potencia y ser el hegemon de su región, ha hecho uso de diversas herramientas de maximización de poder como se demostró en el primer capítulo de la monografía. Una de estas herramientas, la Guerra Irrestricla e Interferencia, permite pensar que la Mafia es un instrumento que ayuda al Estado a debilitar a un rival evitando altos costos económicos y militares.

En este mismo sentido, la investigación pudo evidenciar que ha existido un vínculo claro entre la Mafia y el Estado ruso a lo largo de su historia. La criminalidad se convirtió en parte de la cotidianidad del Estado, creándose un ambiente más propenso para la aparente instrumentalización del crimen organizado ruso por parte del Estado, una vez se dio la transnacionalización de la mafia.

A pesar de que, en el periodo zarista y parte del soviético, la mafia se oponía a la autoridad y representaba un problema interno, a partir de los años sesenta se empezó a crear un vínculo más cercano. En los noventa, tras la implosión de la URSS la mafia se volvió un fenómeno transnacional con criminales estudiados y profesionales,

lo cual le otorga al crimen organizado ruso una sofisticación que representa una amenaza directa a cualquier Estado donde decidan atacar.

Con estos elementos, fue posible analizar los vínculos Estado-Mafia en Rusia y los supuestos teóricos del realismo ofensivo para concluir que los ex miembros de la KGB, hombres de negocios y ex oficiales soviéticos que hoy pertenecen a la mafia, pueden estar realizando actividades criminales de manera estratégica para lograr que el Estado se fortalezca y vuelva a tener el poder que tuvo en sus años de gloria.

A través de una investigación documental de libros académicos como *The Tragedy of Great Power Politics* de John Mearsheimer, *Russian Mafia* de Joseph Serio y *Understanding Organized Crime* de Stephen Mallory, fue posible hacer un análisis que comprobó la hipótesis del presente trabajo: la mafia rusa puede considerarse un instrumento de maximización de poder del Estado en la medida en que a través de ella se ha desestabilizado a Estados Unidos, Turquía, Europa y cualquier país en el que la mafia decida atacar.

Esta investigación deja entonces abierta la discusión sobre las nuevas formas de maximización del poder de los Estados. Reconoce que no se puede afirmar con total certeza que el Estado ha intervenido directamente en las actividades criminales de la mafia; pero la evidencia circunstancial permite ver que, sin duda, el actuar transnacional de la mafia ha desestabilizado a los rivales rusos, mientras el Estado continua modernizando y fortaleciendo su poder militar y poder latente; lo cual ayuda a que Rusia sea considerado un hegemon regional, incentive su economía a través de acuerdos comerciales en su zona de influencia y ganancias por petróleo y gas, modernice sus fuerzas armadas y mantenga su superioridad nuclear en la región.

BIBLIOGRAFÍA

Cheloukhine, S. & Haberfeld, M.R. (2011). *Russian Organized Corruption Networks and their International Trajectories*. New York: Springer.

Finckenauer, J. & Vororin, Y. (2001). *The Threat of Russian Organized Crime*. Washington: US Department of Justice.

Liang, Q. & Xiangsui, W. (1999). *Unrestricted Warfare*. Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House.

Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York: Norton

Serio, J. (2008). *Investigating the Russian Mafia*. Durham, North Carolina: Carolina Academic Press.

Varese, F. (2001). *The Russian Mafia*. Oxford: Oxford University Press

Capítulos o artículos en libro.

Amstutz, M. (1999). The Ethics of Intervention. En Amstutz, M. *International Ethics: concepts, theories and cases in global politics*. (págs. 119-144). Reino Unido: Rowman and Littlefield Publishers Inc.

Arquilla, J. & Ronfeldt, D. (2001) The advent of Netwar. En Arquilla J. y Ronfeldt D. (eds.), *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*. (Págs. 1-25). Santa Mónica, California: RAND.

Barcelona Center for International Affairs [CIDOB] (2010a). La Política Exterior de la Federación Rusa. En CIDOB, *Anuario Internacional CIDOB 2010*. (Págs. 493-501). Barcelona: s.n.

- Barcelona Center for International Affairs [CIDOB] (2010b). La Política de Defensa de la Federación Rusa. En CIDOB, *Anuario Internacional CIDOB 2010*. (Págs. 503-511). Barcelona: s.n.
- Cheloukhine, S. (2012) Transnational Organized Crime in Russia. En Allum, F y Gilmour, S. (eds.), *Routledge Handbook of Transnational Organized Crime*. (Págs. 111-126). Nueva York: Routledge Taylor and Francis Group.
- Dorf, R. & Cerami, J. (2000). Deterrence and Competitive Strategies: A New Look at an Old Concept. En Manwaring, Max G. (ed.), *Deterrence in the 21st Century*. (Págs. 109-123). London: Frank Cass and Company Limited.
- Garthoff, R. (1956). La Estrategia soviética, doctrina militar y Guerra Fría. En Garthoff, R. *La Doctrina Militar Soviética: Cómo Hace la Guerra Rusia*. (Págs. 11-27). Madrid: Aguilar S.A de Ediciones.
- Garthoff, R. (1956). El Concepto Soviético de Doctrina Militar. En Garthoff, R. *La Doctrina Militar Soviética: Cómo Hace la Guerra Rusia*. (Págs. 27-39). Madrid: Aguilar S.A de Ediciones.
- Garthoff, R. (1956). Influencias Fundamentales Sobre la Doctrina Militar Soviética. En Garthoff, R. *La Doctrina Militar Soviética: Cómo Hace la Guerra Rusia*. (Págs. 40-72). Madrid: Aguilar S.A de Ediciones.
- Garthoff, R. (1956). Engaño, Sorpresa y Seguridad. En Garthoff, R. *La Doctrina Militar Soviética: Cómo Hace la Guerra Rusia*. (Págs. 290-303). Madrid: Aguilar S.A de Ediciones.
- Hobsbawm, E. (1969). Bandits and Revolutions. En Hobsbauwm, E. *Bandits*. (Págs. 106-119). Londres: Weiderfeld & Nicolson.

- Mallory, S. (2007). An Introduction to Organized Crime. En Mallory, S. *Understanding Organized Crime*. (Págs. 1-13). New York: Pearson.
- Mallory, S. (2007). Evolution of Organized Crime and the Impact on Investigative Strategies and Law Enforcement. En Mallory, S. *Understanding Organized Crime*. (Págs. 14-31). New York: Pearson.
- Mallory, S. (2007). Theories on the Continued Existence of Organized Crime. En Mallory, S. *Understanding Organized Crime*. (Págs. 32-48). New York: Pearson.
- Mallory, S. (2007). The Russian Mafia. En Mallory, S. *Understanding Organized Crime*. (Págs. 73-89). New York: Pearson.
- Roth, M. (2010). Defining and Recognizing Organized Crime. En Roth, M. *Organized Crime*. (Págs. 1-34). New Jersey: Pearson Prentice Hall.
- Roth, M. (2010). Organized Crime in Russia and Europe. En Roth, M. *Organized Crime*. (Págs. 355-391). New Jersey: Pearson Prentice Hall.
- Roth, M. (2010). Organized Crime in High-Tech World. En Roth, M. *Organized Crime*. (Págs. 556- 592). New Jersey: Pearson Prentice Hall.
- Shelling, T. (2008). The Art of Commitment. En Shelling, T. *Arms and Influence*. (Págs. 69 – 91). London: Yale University Press.
- Shotwell, C. (2001). Export Controls: A Clash of Imperatives. En Kugler, R. y Frost, E. (eds.), *The Global Century: Globalization and National Security*. (Págs. 335-354). National Defense University Press.

Siegel, D. (2012) "Vory-v-Zakone: Russian Organized Crime". En Siegel, D y Vand de Bunt, H. (eds.), *Transnational Organized Crime in the Modern World*. (Págs. 27-47). New York: Springer.

Wilson, D. & Donaldson, L. (1996). Contemporary Russia. En Wilson, D. & Donaldson, L. *Russian etiquette & ethics in business*. (Págs. 46-81). Lincolnwood: NTC Business Books.

Publicaciones periódicas académicas.

De la Cámara, M. (2010, 22 de Noviembre). La Política Exterior de Rusia. *Real Instituto Elcano*. Trabajo 33/2010. Madrid, España.

Derluguian, G. (1999). The Invisible Fist: Russia's Criminal Predators against Markets and Themselves. *PONARS Policy Memo 77*, Northwestern University.

Haas, R. y O'Sullivan, M. (2000) Engaging Problem Countries. *The Brookings Institution Press*, (65), 1-7, Washington D.C.

Kibbe, J. (2004, Marzo/Abril). The Rise of the Shadow Warriors. *Foreign Affairs*, 1-7.

Lopez, G. & Cortright, D. (2004, Julio/Agosto). Containing Iraq: Sanctions Worked. *Foreign Affairs*, 1-7.

Makarenko, T. (2004) The Crime-Terror Continuum: Tracing the Interplay between Transnational Organized Crime and Terrorism. *Global Crime*, 6, (1), 129-145.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas.

Connolly, K. (1998, 21 de Noviembre) *How Russia's mafia is taking over Israel's underworld.* BBC NEWS. Recuperado en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/special_report/1998/03/98/russian_mafia/69521.stm

Drug Policy Alliance. (2014). *Drug War Statistics.* Drug Policy Alliance. Recuperado en: <http://www.drugpolicy.org/drug-war-statistics>

Kramer, A. y Glanz, J. (2013, 1 Junio). *In Russia, Living the High Life; in America, a Wanted Man.* New York Times. Recuperado en: <http://www.nytimes.com/2013/06/02/world/europe/tokhtakhounov-says-criminal-charges-are-just-a-misunderstanding.html?pagewanted=2&r=0>

Otras publicaciones

De Michele, R. (2013, Diciembre 8). Lavado de dinero, aguacates, transferencias y Guillermo Stábile [Web Log Post]. Disponible en la página web: <http://blogs.iadb.org/sinmiedos/2013/12/08/lavado-de-dinero-aguacates-transferencias-y-guillermo-stabile/>

Embajada de EE.UU en España. (2010). *España Detalla su Estrategia para Combatir a la Mafia Rusa.* (Clasificación: Secreta. Identificación: 247712). Madrid. Gobierno de Estados Unidos.

Embajada de EE.UU en Israel. (2010). *Israel, ¿La Tierra Prometida Del Crimen Organizado?* (Clasificación: No clasificado). Tel Aviv. Gobierno de Estados Unidos.

Ivankine, A. (director). (1998). *The Secrets of War* [Documental]

Putin, V. (2007). Discurso en 43a Conferencia de Munich sobre Política de Seguridad. Transcripción disponible en:
<http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2007/02/12/AR2007021200555.html>

Scott, A. (director) (2001). *Organized Crime: A World History* [Documental]

SVR. (2014). Página Oficial del Servicio Secreto Extranjero de la Federación Rusa. Disponible en: http://svr.gov.ru/svr_today/celi.htm

The Ministry of Foreign Affairs of Rusia [MFAR]. (2013). *Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa*. Moscú. Aprobado por el Presidente Vladimir Putin el 12 de Febrero de 2013. Disponible en:
<http://www.mid.ru/bdomp/ns-osndoc.nsf/e2f289bea62097f9c325787a0034c255/42e0019509d1b9bf44257b440042dccb!OpenDocument>

The Ministry of Foreign Affairs of Russia [MFAR]. (2000). *Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa*. Moscú. Aprobado por Decreto Presidencial No. 24 del 10 de Enero de 2000. Disponible en:
<http://www.mid.ru/bdomp/ns-osndoc.nsf/e2f289bea62097f9c325787a0034c255/b56195679eece8e6c325752e0047986a!OpenDocument>

ANEXOS

Anexo 1. Documento "ESPAÑA detalla su estrategia para combatir el LA MAFIA RUSA. Embajada de EE.UU en Madrid. Calificación: Secreta."

ID:	247712
Date:	2010-02-08 11:00:00
Origin:	10MADRID154
Source:	Embassy Madrid
Classification:	SECRET//NOFORN
Dunno:	09MADRID1003 09MADRID869 09MADRID870 10MADRID76
Destination:	VZCZCXRO8777 PP RUEHDBU RUEHFL RUEHKW RUEHLA RUEHNP RUEHROV RUEHSL DE RUEHMD #0154/01 0391100 ZNY SSSSS ZZH P 081100Z FEB 10 FM AMEMBASSY MADRID TO RUEHC/SECSTATE WASHDC PRIORITY 1882 RUEAWJA/DEPT OF JUSTICE WASHDC PRIORITY INFO RUEHZL/EUROPEAN POLITICAL COLLECTIVE PRIORITY RUEHKV/AMEMBASSY KYIV PRIORITY 0040 RUEHLO/AMEMBASSY LONDON PRIORITY 1100 RUEHSK/AMEMBASSY MINSK PRIORITY 0061 RUEHMO/AMEMBASSY MOSCOW PRIORITY 0991 RUEHSI/AMEMBASSY TBILISI PRIORITY 0064 RUEHLA/AMCONSUL BARCELONA PRIORITY 4339 RUEATRS/DEPT OF TREASURY WASHDC PRIORITY RHEHNSC/NSC WASHDC PRIORITY RUEAIIA/CIA WASHDC PRIORITY

RUCNFB/FBI WASHDC PRIORITY
RUEAHL/HOMELAND SECURITY CENTER
WASHINGTON DC PRIORITY
RHMFSS/HQ USEUCOM VAHINGEN GE
PRIORITY
RUEILB/NCTC WASHINGTON DC PRIORITY
RUEKJCS/SECDEF WASHDC PRIORITY
RUEHMD/USDAO MADRID SP PRIORITY

S E C R E T SECTION 01 OF 05 MADRID 000154

NOFORN
SIPDIS

DEPARTMENT FOR EUR/WE (ALEX MCKNIGHT, STACIE ZERDECKI),
EUR/ERA (ALESSANDRO NARDI), INR/TNC (JENNIFER MCELVEEN,
STEPHEN WOROBEK), INL (ELIZABETH VERVILLE, SCOTT HARRIS), L
(KEN PROPP),
EMBASSY MOSCOW (THOMAS FIRESTONE)
DEPARTMENT PASS TO NSC (GREG GATJANIS)
DEPARTMENT PASS TO ODNI/NIC (JOHN REGAS, MAT BURROWS)
DEPARTMENT PASS TO FBI (BARRY M. BRAUN, KAREN GREENAWAY)
DEPARTMENT PASS TO DOJ (BRUCE SWARTZ, TOM OTT, BRUCE OHR,
LISA HOLTYN)
DEPARTMENT PASS TO TREASURY/OFFICE OF TERRORISM AND
FINANCIAL INTELLIGENCE (BOB WERNER)

E.O. 12958: DECL: 02/08/2035
TAGS: KJUS, KHLS, PGOV, PREL, PTER, SP, PINS, KCOR, PINR,
XH, RS
SUBJECT: SPAIN DETAILS ITS STRATEGY TO COMBAT THE RUSSIAN
MAFIA

REF: A. MADRID 76
B. 09 MADRID 869
C. 09 MADRID 870
D. 09 MADRID 1003

Classified By: POLCOUNS William H. Duncan for reasons 1.4
(b) and (d)

1. (C) SUMMARY AND COMMENT: National Court Prosecutor Jose "Pepe" Grinda Gonzalez on January 14 gave a detailed, frank assessment of the activities and reach of organized crime (OC) in both Eurasia and Spain and Spain's strategy for how best to combat it in court. As he did so, he evaluated the levels of cooperation that Spain receives from numerous countries. Grinda presented his remarks on January 13 at the new US-Spain Counter-Terrorism and Organized Crime Experts Working Group meeting in Madrid (See Ref A). He provided a 17-page, English-language handout entitled, "The Organized Crime and the Russian Mafia," which he used as the basis for his remarks, which were more explicit than the document is.
(NOTE: Post will send a copy of the handout to interested parties.) Grinda's comments are insightful and valuable, given his in-depth knowledge of the Eurasian mafia and his key role in Spain's pioneering efforts to bring Eurasian mafia leaders to justice. END SUMMARY AND COMMENT.

//Bio

Info//

2. (S//NF) Grinda, a Special Prosecutor for Corruption and Organized Crime, in early December wrapped up his prosecution of the alleged OC network led by Zahkar Kalashov, the Georgian-born, Russian citizen who allegedly is a "vor v zakone," ("Thief in Law," the highest echelon of Russian OC leadership) and reportedly the most senior Russian mafia figure jailed outside Russia. The defendants were arrested as part of Operation Avispa (see Refs B and C). A verdict is expected by early February, according to Belen Suarez, Deputy Prosecutor for Corruption and Organized Crime and one of Grinda's superiors. Grinda is known to Post's Legat

Office as a skilled and rigorous professional with deep subject matter expertise. He is forward-leaning in his cooperation with the USG and grateful for USG assistance. His work places him under considerable stress, which make him suspicious of penetration attempts by intelligence services and causes him to have heightened sensitivities regarding his physical security. Grinda also will be the prosecutor in the trial for those arrested in Operation Troika (See Refs B and C).

//Nomenclature//

3. (C) Grinda's was the first presentation at the January 13 meeting and his candor set the tone for an open exchange of ideas and information. He began by urging those present to speak frankly with each other in this closed door session. He said that what we are confronting is the "Russian mafia" even if the term "Eurasian mafia" is more socially acceptable and what the Russians certainly prefer. He acknowledged that the term Russian mafia can be a misnomer since these criminal groups sometimes involve Ukrainians, Georgians, Belarusians or Chechens. He nevertheless questioned the stigma surrounding the phrase "Russian mafia" and noted it is acceptable to say "Sicilian mafia."

4. (C//NF) Grinda stated that he considers Belarus, Chechnya and Russia to be virtual "mafia states" and said that Ukraine is going to be one. For each of those countries, he alleged, one cannot differentiate between the activities of the government and OC groups.

//Identifying The Scope of The Threat the Russian Mafia Poses//

5. (C) Grinda suggested that there are two reasons to worry about the Russian mafia. First, it exercises "tremendous control" over certain strategic sectors of the global economy, such as aluminum. He made a passing remark that

the USG has a strategic problem in that the Russian mafia is suspected of having a sizable investment in XXXXXXXXXXXXX International.

6. (S//NF) The second reason is the unanswered question regarding the extent to which Russian PM Putin is implicated in the Russian mafia and whether he controls the mafia's actions. Grinda cited a "thesis" by Alexander Litvinenko, the former Russian intelligence official who worked on OC issues before he died in late 2006 in London from poisoning under mysterious circumstances, that the Russian intelligence and security services - Grinda cited the Federal Security Service (FSB), the Foreign Intelligence Service (SVR), and military intelligence (GRU) - control OC in Russia. Grinda stated that he believes this thesis is accurate. (COMMENT: See Ref B on a reported meeting between Litvinenko and the Spanish security services shortly before his death.) Grinda said that he believes the FSB is "absorbing" the Russian mafia but they can also "eliminate" them in two ways: by killing OC leaders who do not do what the security services want them to do or by putting them behind bars to eliminate them as a competitor for influence. The crimelords can also be put in jail for their own protection.

7. (S//NF) Grinda said that according to information he has received from intelligence services, witnesses and phone taps, certain political parties in Russia operate "hand in hand" with OC. For example, he argued that the Liberal Democratic Party (LDP) was created by the KGB and its successor, the SVR, and is home to many serious criminals. Grinda further alleged that there are proven ties between the Russian political parties, organized crime and arms trafficking. Without elaborating, he cited the strange case of the "Arctic Sea" ship in mid-2009 as "a clear example" of arms trafficking.

8. (S//NF) Grinda said what he has read from 10-12 years' worth of investigations on OC has led him to believe that

whereas terrorists aim to substitute the essence of the state itself, OC seeks to be a complement to state structures. He summarized his views by asserting that the GOR's strategy is MADRID 00000154 003.2 OF 005 to use OC groups to do whatever the GOR cannot acceptably do as a government. As an example, he cited Kalashov, whom he said worked for Russian military intelligence to sell weapons to the Kurds to destabilize Turkey. Grinda claimed that the GOR takes the relationship with OC leaders even further by granting them the privileges of politics, in order to grant them immunity from racketeering charges.

//The Spanish Strategy to Combat the Russian Mafia: Follow the Money//

9. (C) Grinda traced the history of the Russian mafia in Spain to the mid-1990s, when several vory v zakone began to enter Spain. He said that since 2004 Spanish prosecutors have created a formal strategy to "behead" the Russian mafia in Spain. He explained that this has been a top-down strategy done through extensive investigations of criminal actions by these vory v zakone living in Spain. These individuals have no known jobs and unknown sources of income, yet they live in large mansions. Spanish prosecutors have concluded that money-laundering is likely involved and the challenge has been how to prove this. Grinda says that Spain's longtime experience in fighting drug traffickers' use of money laundering has proven valuable in this regard.

10. (C) Grinda says the money-laundering investigations have a two-fold objective: to prevent the targets from profiting from the original crime and to prevent the targets from gaining enough clout to enjoy economic influence, which Grinda suggested sooner or later always reaches political power. This is why Spain's Attorney General has grouped together the prosecutors' office for anti-corruption and organized crime. As part of this strategy to prevent mafiosos from enjoying economic

influence, Spain's strategy includes the seizure of businesses, companies, furniture and other assets.

11. (C) Grinda also addressed the challenges of combating OC when it enjoys political, economic, social and - especially - legal protection. Grinda applauded a document provided by the U.S. delegation which addressed the important role the media can play in warning the public of OC's activities and the threat that OC poses. The media can create an environment in which politicians would be reluctant to be friends with and do favors for mafia leaders, whom Grinda argued need to be seen as shady figures to be feared. Regarding legal protection, Grinda stated that a key factor in a government's ability to combat OC depends on the extent to which the country's best attorneys and law firms represent the mafia. In this regard, he asked rhetorically, "Why is Cuatrecasas constantly defending Russian mafia members?" (COMMENT: Cuatrecasas is one of Spain's leading law firms. Its website, available in English, is www.cuatrecasas.com.)

12. (C) Grinda stated that OC begins to accumulate both economic and political power when it begins to bid for contract tenders on civil works and infrastructure projects. MADRID 00000154 004.2 OF 005 He noted, however, that the vory v zakone do not engage in racketeering and murder, preferring to distance themselves from this activity and focus on crimes that are further up in the hierarchy, such as corruption of high-level ministers. The level of power that vory v zakone operate at is indicated by their level of interaction with these public servants, because cabinet-level officials do not spend time with unimportant people and cannot be tempted by those who do not have something important to offer. Grinda commented that Gennadios Petrov, the chief target of Spain's Operation Troika (See Refs B and C), was engaged in a "dangerously close" level of contact with senior Russian officials.

COMMENT: In a surprise move, Spanish judges granted bail to

Petrov, who is out on house arrest as of January 31, 2010.
END COMMENT.

//Thoughts on International Collaboration//

13. (S//NF) Grinda addressed the collaboration Spain receives from other countries regarding the Russian mafia. Early in his remarks, he thanked the U.S. delegation for Washington's assistance to his office on corruption and OC issues. He said that it is important to have the DOJ, FBI, and Post's Legat office as collaborating partners and assessed that he and his U.S. interlocutors collaborate in "a very efficient manner." He added that the close level of US-GOS cooperation on OC issues is known in some circles and has led some to say that he and Spain are "the executing hand of the USG regarding the Russian mafia." He said that description is fine by him.

14. (S//NF) Grinda said that the Spanish National Police (SNP), the Civil Guard (GC), Spain's financial intelligence unit (SEPBLAC), and the surveillance division of the Customs Police together have compiled a solid portfolio of information on the Russian mafia in Spain. He added that Germany, Switzerland, Austria, Belgium and the USG have been valuable partners in supplementing this information to further flesh out Grinda's office's understanding of the Russian mafia's activities. He added that Spain is beginning to collaborate with France on these issues, but singled out the United Kingdom for its lack of cooperation.
XXXXXXXXXXXX

15. (S//NF) Grinda described OC as "very powerful" in Georgia and claimed that the intertwined ties there between the government and OC began under former President Shevardnadze, when he alleges a paramilitary group served as a de facto shadow presidency. Although Grinda acknowledged improvements under current President Saakashvili, he said that there are still "limitations" in Georgia's efforts to combat OC. Citing his personal

experience in trying to secure Georgian assistance in the prosecution of Kalashov's OC network in MADRID 00000154 005.2 OF 005 Spain (See upcoming septel on the Kalashov trial), Grinda said that he feels "completely abandoned" and "betrayed" by Georgia and the explanations that he has received from Georgia regarding its lack of cooperation are "more pathetic than the betrayal itself."

16. (S//NF) To illustrate his thoughts on the level of cooperation Spain receives from Russia, Grinda reviewed Spain's efforts to arrest Taniel Oniani as part of Operation Avispa. (See Refs B, C and D.) In June 2005, Georgian-born Oniani fled to Russia hours before he was to be arrested in Spain and Russia gave him citizenship in April 2006, despite the fact that he had fled Spanish justice. Grinda alleged that the granting of citizenship was neither "innocent" nor "something done for free," and was an example of Russia putting crimelords to work on behalf of its interests. Grinda alleged that the Russian Ministry of Interior and the FSB are closely protecting Oniani in Russia (even in prison). Following Oniani's arrest in Moscow in June 2009, Spain requested his extradition for charges stemming from Operation Avispa, to which Russia replied that Oniani's Russian citizenship prevented him from being extradited. Grinda said that Russia "always tells Spain that it will take away Oniani's citizenship, but it never does." Grinda said that, from his experience, "A virtue of the Russian government is that it will always say and do the same thing: nothing."

17. (U) The U.S. delegation to US-Spain Counter-Terrorism and Organized Crime Experts Working Group cleared this cable.

SOLOMONT

Fuente: (Embajada de EE.UU en España, 2010)